

Biblioteca Daniel Cosío Villegas
EL COLEGIO DE MEXICO, A.C.



EL COLEGIO DE MÉXICO, A.C.

CENTRO DE ESTUDIOS DEMOGRÁFICOS Y DE DESARROLLO URBANO

MIGRACIÓN CIRCULAR A ESTADOS UNIDOS Y LA MOVILIDAD OCUPACIONAL DE LOS JEFES DE HOGAR MIGRANTES EN MÉXICO

Tesis presentada por

SALVADOR DAVID COBO QUINTERO

Para optar por el grado de

MAESTRO EN DEMOGRAFÍA

Director de Tesis

Francisco Alba y Silvia Giorguli



MÉXICO, D.F.

JULIO DE 2004

*Como migrante de carácter interno,
espero que el haber aprendido
nuevos conocimientos y habilidades
en la Cd. de México
en un futuro muy cercano
me representen
movilidad ocupacional ascendente.*

DEDICATORIAS

A mis padres, por la confianza
depositada en mí durante todos estos años
que he estado lejos de ellos y por inculcarme
que la educación es lo único que me hará libre.

A mi abuelo David, en donde quiere que estés,
siempre te recordare.

Aquellos por quienes inicie este viaje y
ya no están conmigo.

A G R A D E C I M I E N T O S

* Quiero agradecer al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología por haber financiado mis estudios de posgrado. Sin embargo este esfuerzo no sería fructífero, si El Colegio de México a través del Centro de Estudios Demográficos y de Desarrollo Urbano no me hubiera albergado a lo largo de estos dos años. Muchas gracias a todos los profesores del Centro que me brindaron sus valiosos conocimientos y la oportunidad de aprender el fabuloso mundo de la demografía.

* A la profesora Brígida García, por que gracias a su seminario sobre trabajo y población me interesé por los estudios de movilidad social. A la profesora Edith Pacheco por su ayuda en la clasificación de las ocupaciones estudiadas en esta investigación. También quiero agradecer a la profesora Olga Rojas por seguir de cerca el desarrollo de la investigación

* Mi admiración a mis directores de tesis, los profesores Francisco Alba y Silvia Giorguli por su valiosa cooperación, dirección y acertados comentarios durante todo el proceso de elaboración de la tesis y por dejarme aprender de ellos.

* A todos mis compañeros y amigos de la promoción 2002-2004 por compartir momentos de intenso trabajo durante los cuatro semestres. Al trío maravilla (Jessica, Mirna y Boyer) por su fiel amistad en todo momento.

**Migración circular a Estados Unidos y la movilidad ocupacional
de los jefes de hogar migrantes en México.
“Regresando a casa”**

Resumen.

A pesar de que la migración mexicana a Estados Unidos tiene un fuerte componente laboral, poco se ha estudiado las consecuencias que tiene esta experiencia migratoria en el status ocupacional de los migrantes circulares cuando se insertan en el mercado de trabajo de México. Esta investigación tiene como objetivo estudiar la movilidad ocupacional en algunas comunidades mexicanas. El análisis se centra en la ocupación a los 25 y 55 años de la población migrante y no migrante. Los resultados evidencian que existe movilidad ocupacional ascendente para los migrantes principalmente hacia la posesión de tierras y/o negocios a su regreso, siendo más evidente para los jefes de hogar que realizaban ocupaciones manuales antes de migrar. Al indagar sobre las características específicas de la migración a Estados Unidos que puedan estar promoviendo la movilidad ocupacional hacia arriba se identificó que los meses de estancia, la cohorte de migración, edad a la primera migración, número de migraciones y el último empleo en dicho país tienen relación estadística significativa con el ascenso ocupacional de los jefes de hogar migrantes a su regreso en México.

Índice

Introducción	1
<i>Capítulo 1. Migración mexicana a Estados Unidos: tipos, implicaciones y políticas migratorias al respecto.</i>	
1.1.- Migración mexicana a Estados Unidos.	3
1.1.1.- Tipos de migración mexicana a Estados Unidos.	4
1.1.1.1 - Migración “circular”.	5
1.1.1.2.- Características socio-demográficas de los migrantes “circulares”.	6
1.2.- Implicaciones de la migración mexicana a Estados Unidos en la comunidad de origen.	7
1.3.- Los flujos migratorios de mexicanos a Estados Unidos y el desarrollo de las políticas migratorias.	10
<i>Capítulo 2. Movilidad social y migración: consideraciones teóricas y hallazgos.</i>	
2.1- Movilidad social	14
2.1.1- Tipos de movilidad social.	15
2.2.- Factores asociados a la movilidad ocupacional.	16
2.2.1.- Teoría de adquisición de status.	17
2.2.2.- Teoría del capital humano.	18
2.2.3.- Teoría de la competencia.	19
2.2.4.- Cambios estructurales.	20
2.3.- La migración interna como factor asociado a la movilidad ocupacional.	21
2.3.1.- Movilidad ocupacional y migración interna.	21
2.4.- La migración internacional como factor asociado a la movilidad ocupacional	22
2.4.1.- Nueva economía de la migración.	22
2.4.2.- Teoría de la causalidad acumulada.	23
2.5.- Migración circular entre Estados Unidos y México y la movilidad ocupacional.	23
2.5.1.- La migración a Estados Unidos como mecanismo de acumulación de capital humano.	24
2.5.2.- La migración a Estados Unidos como mecanismo de acumulación de capital físico.	26

2.6.- Pregunta de investigación e hipótesis.	27
2.6.1.- Objetivo general y específicos.	30

Capítulo 3. Aspectos metodológicos.

3.1.- Fuente de información.	31
3.2.- Del análisis descriptivo de las matrices de ocupaciones y de las tablas de contingencia.	33
3.2.1.- Operacionalización de las variables incluidas en el análisis descriptivo.	34
3.2.2.- Elección de los “cortes transversales” para el análisis descriptivo del tipo de movilidad ocupacional intrageneracional de los jefes de hogar migrantes y no migrantes.	34
3.3.- Definición de la estructura ocupacional y movilidad ocupacional.	36
3.3.1.- Análisis del tipo de movilidad ocupacional intrageneracional.	38
3.4.- Del análisis de regresión logístico multinomial.	40
3.4.1.- Características del modelo de regresión logística multinomial construido.	40
3.4.1.1.- Operacionalización de la variables incluidas en los análisis de regresión logístico multinomial.	41

Capítulo 4. Presentación de resultados.

4.1.- Características socio-demográficas y migratorias de los jefes de hogar a los 55 años.	43
4.2. - Comparativo del empleo de los migrantes y no migrantes.	47
4.3.- Movilidad ocupacional intrageneracional –migrantes y no migrantes- .	50
4.3.1.- Análisis descriptivo del tipo de movilidad ocupacional según matriz de ocupaciones.	52
4.3.1.1- Análisis descriptivo del tipo de movilidad ocupacional por posible acumulación de capital humano o físico de los jefes de hogar según ocupaciones profesionales y/o de alta dirección y propietarios de tierras y/o negocios.	58

4.4.- Migración circular entre Estados Unidos y México y la movilidad ocupacional:	61
análisis descriptivo a partir de tablas de contingencia.	
4.4.1.- Por meses de estancia	61
4.4.2.- Por status legal	63
4.4.3.- Por último empleo	64
4.4.4.- Por edad a la primera migración	66
4.4.5.- Por cohorte de migración	68
4.4.6.- Por número de migraciones	70
4.5.- Análisis del tipo de movilidad ocupacional de los jefes de hogar migrantes y no	73
migrantes a través del tipo de los modelos de regresión logísticas multinomiales.	
4.5.1.-Resultados de los modelos de regresión logísticas multinomiales.	73
<i>Capítulo 5. Discusión y conclusiones generales.</i>	80
<i>Anexos</i>	85
Bibliografía	89

Índice de gráficas.

Gráfica 1.- Tipos de movilidad social.	16
Gráfica 2.- Mapa de México de las comunidades entrevistadas por el MMP93.	31
Gráfica 3.- Escenarios de la movilidad ocupacional de los migrantes y no migrantes.	35
Gráfica 4.- Distribución de la edad a la primera ocupación en México (migrantes y no migrantes) y de la primera migración a Estados Unidos.	36
Gráfica 5.- Ejemplos de los tipos de movilidad ocupacional intrageneracional	39
Gráfica 6.- Comparativo del empleo en México de los jefes de hogar a los 25 y 55 años por categoría ocupacional, MMP93 (%).	47

Índice de tablas.

Tabla 1.- Total de comunidades mexicanas entrevistadas por el MMP93.	32
Tabla 2.- Variables incluidas en el análisis descriptivo de la movilidad ocupacional de los migrantes y no migrantes.	33
Tabla 3.- Estructura ocupacional para los jefes de hogar migrantes y no migrantes.	38
Tabla 4.- Variables independientes incluidas en los modelos de regresión logísticos multinomial.	41
Tabla 5.- Características socio-demográficas de los jefes de hogar a los 55 años, MMP93.	43
Tabla 6.- Características migratorias de los jefes de hogar con al menos un viaje a E.U.A, MMP93.	45

Índice de cuadros.

Cuadro 1.- Movilidad ocupacional intrageneracional de los migrantes y no migrantes (primer empleo antes de los 25 años versus 55 años en México) MMP93(%).	51
Cuadro 2.- Movilidad ocupacional de los no migrantes, MMP93 (%).	86
Cuadro 3 .- Movilidad ocupacional de los migrantes en México,MMP93 (%).	87
Cuadro 4.- Movilidad ocupacional de tipo intrageneracional por posible acumulación de capital humano y ahorro. Comparativo empleo: 25 años versus 55 años, MMP93.	58
Cuadro 5.- Tipo de movilidad ocupacional en México por meses de estancia en Estados Unidos de los jefes de hogar a los 55 años, MMP93 (%).	61
Cuadro 6.- Tipo de movilidad ocupacional en México por status legal en Estados Unidos de los jefes de hogar a los 55 años, MMP93 (%).	63
Cuadro 7.- Tipo de movilidad ocupacional en México según último empleo en Estados Unidos de los jefes de hogar a los 55 años, MMP93 (%).	64
Cuadro 8.- Tipo de movilidad ocupacional en México según edad a la primera migración a Estados Unidos de los jefes de hogar a los 55 años, MMP93 (%).	66
Cuadro 9.- Tipo de movilidad ocupacional en México por cohorte de migración a Estados Unidos de los jefes de hogar a los 55 años, MMP93 (%).	68
Cuadro 10.- Tipo de movilidad ocupacional por número de migraciones a Estados Unidos de los jefes de hogar a los 55 años, MMP93 (%).	70
Cuadro 11.- Coeficientes de los modelos de regresion multinomial para los migrantes y no migrantes, MMP93.	88
Cuadro 12.- Relación de momios de la probabilidad de experimentar movilidad ocupacional hacia arriba y movilidad ocupacional hacia abajo versus no movilidad ocupacional de los jefes de hogar por características migratorias, MMP93.	77

Introducción

Contextualización de la problemática.

La migración internacional es un proceso complejo debido a la multiplicidad de factores que intervienen en su conformación y perpetuación. *¿Por qué se traslada la gente? y ¿por qué migran las personas?.* Según Ebanks (1993:11), se tratan de preguntas complejas a las que estudiosos han dedicado mucho tiempo para tratar de responderlas. En la actualidad hay por lo menos, tres grandes corrientes migratorias internacionales identificadas, en primer lugar la de los desempleados y en gran medida excluidos de los mercados de trabajo u oferta laboral; la de los cuadros técnicos y profesionales que se movilizan en forma cada vez más fluida a los mercados multinacionales, formales y exclusivos y que tienden a incrementarse en la medida en que se expanden los procesos de internacionalización de las regiones; y en tercer lugar, las migraciones forzadas por causas políticas, luchas étnicas-tribales, cuya composición se confunde muchas veces con las primeras (Oucho, 1995 citados en Mármora, 2002). Pero también cabe preguntarse; *¿qué consecuencias tiene el proceso migratorio?*, esta dimensión ha sido parte de grandes esfuerzos realizados por investigadores sociales sobre las implicaciones que trae el fenómeno migratorio, los resultados evidencian que el proceso migratorio influye en la dinámica social, política, económica y demográfica de los lugares de origen y de destino de los migrantes, las cuales se detallaran en el siguiente apartado. (Skeldon, 1997).

Existen muchas razones del por qué considerar a los tiempos actuales; “*the age of migration*”: la disparidad de las inequidades de riqueza entre el norte y el sur lo cual impulsa el aumento del número de individuos que se desplazan en busca de mejores condiciones de vida; también las situaciones políticas, ecológicas y presiones demográficas pueden forzar a las poblaciones a buscar refugio en otro país, y en el futuro el incremento de conflictos políticos y étnicos en muchas regiones del mundo podrían propiciar una expansión de los movimientos poblacionales. Además, la creación de nuevos acuerdos comerciales podrían causar movimientos laborales sin que éstos sean o no intencionados por los gobiernos por lo tanto los estados del mundo se verán afectados por la migración internacional como lugares de origen y destino o de ambas formas (Castles y Miller, 2003). En este sentido, el proceso migratorio orientado principalmente en la

“circularidad” puede traer consecuencias a lo largo de la vida de los migrantes debido a que cuando las personas regresan a sus lugares de origen, la experiencia laboral adquirida en los lugares de destino puede repercutir en su status ocupacional. Además de que los individuos al ubicarse en actividades económicas de mayor calificación a las que desarrollaban antes de migrar pueden cooperar de alguna forma al desarrollo de su comunidad de origen.

En esta investigación se pretende estudiar la movilidad ocupacional de los jefes de hogar migrantes y no migrantes con el objetivo de determinar si la migración circular a Estados Unidos tiene un efecto sobre la inserción laboral de los mexicanos con al menos una experiencia migratoria en dicho país. Para esto se seleccionaron “cortes transversales”, ubicados en las edades 25 y 55 años con el fin de poder realizar comparaciones en el tiempo. La investigación está dividida en cinco capítulos; en los dos primeros se enuncian consideraciones teóricas y hallazgos relacionados con la migración mexicana a Estados Unidos y la movilidad ocupacional en México. El tercer capítulo comprende aspectos metodológicos importantes para el desarrollo de la investigación, tales como la fuente de información, elementos considerados para el análisis de la movilidad ocupacional, pregunta de investigación e hipótesis, estructura ocupacional y demás aspectos relacionados con de los distintos tipos de análisis realizados. El cuarto capítulo contiene información sobre los resultados de los análisis descriptivos y logísticos, en donde se evidencian los principales hallazgos y su relación con la discusión teórica sobre la migración internacional y la movilidad ocupacional. En el último capítulo se presenta una breve conclusión y discusión sobre los resultados más importantes del trabajo y posibles nuevas vetas de investigación sobre la problemática planteada.

Capítulo 1.

Migración mexicana a Estados Unidos: tipos, implicaciones y políticas migratorias al respecto.

1.1.- Migración mexicana a Estados Unidos.

La migración hacia Estados Unidos es un fenómeno complejo con una profunda tradición histórica y con raíces estructurales en ambos lados de la frontera. (Tuirán, 1999; CONAPO, 2001). *Esta migración tiene un fuerte componente laboral debido a que un gran número de mexicanos se desplaza al vecino país del norte como parte de una estrategia que les permite satisfacer sus necesidades básicas de reproducción.* Lo anterior puede ser parte de una estrategia familiar y/o individual por tratar de diversificar los ingresos de la unidad doméstica que puede traer consecuencias económicas y “no económicas” cuando el individuo está de regreso en la comunidad de origen ya sea través de la inversión de los ahorros que el migrante hizo durante su estancia en Estados Unidos en proyectos productivos familiares o comunitarios o simplemente por la adquisición de nuevas calificaciones laborales que le permitan acceder a otras ocupaciones.

Las explicaciones del fenómeno migratorio entre México y Estados Unidos pueden ser la incapacidad de la economía mexicana para absorber el excedente de la fuerza de trabajo, la creciente demanda de trabajadores mexicanos en los diferentes sectores productivos de Estados Unidos y el diferencial salarial entre los países además de la operación de complejas redes sociales (individuos y clubes de migrantes) que vinculan a los lugares de origen y destino (Ávila y Tuirán 2000; Tuirán *et al*, 2000; Tuirán 1999). En un esfuerzo por encontrar mayores explicaciones sobre la migración mexicana a Estados Unidos, Massey y Espinosa (1997) realizaron un ejercicio estadístico con información proveniente del MMP¹ y entre sus principales conclusiones evidencian tres posibles explicaciones que están promoviendo la migración mexicana a Estados Unidos: la primera es la formación de capital social, lo cual significa que los mexicanos con familiares y amigos en Estados Unidos tiene mayores probabilidades de

¹ Mexican Migration Project.

experimentar un viaje a ese país. La segunda es la formación de capital humano; esto es que para los migrantes indocumentados, el elemento más importante del capital humano es la experiencia migratoria por sí misma: tiempo de estancia y haber trabajado en Estados Unidos con anterioridad. Por último, se concluye que la consolidación de los mercados a través de la integración de las economías de México y Estados Unidos (globalización económica) también juega un papel importante en el fenómeno migratorio².

1.1.1.- Tipos de migración mexicana a Estados Unidos.

Estimaciones del CONAPO (2002), sugieren que la corriente migratoria de mexicanos a Estados Unidos pasó de 28 mil al año durante la década de los 70 a 138 mil en los 80 y a 235 mil en la década de los 90. A partir del siglo XXI se estima en 500 mil el número de mexicanos que abandona anualmente el país.

El impacto de la migración tanto en la sociedad de origen como en la de destino depende en gran medida del número y perfil de los migrantes que participan en este flujo migratorio, así como de su origen y destino regional. No hay lugar a duda que se trata de una corriente masiva y de carácter laboral. Sin embargo, conviene precisar que los mexicanos que migran a Estados Unidos no constituyen un conjunto homogéneo, sino que forman diversos grupos relativamente diferenciados. Entre estos grupos se pueden incluir, por su importancia los siguientes: a).- individuos con residencia más o menos fija en el vecino país del norte (residentes), y b) los trabajadores migratorios sin residencia fija en ese país, pero que regularmente entran y salen del territorio estadounidense una o más veces al año para trabajar o buscar trabajo (Ávila y Tuirán, 2000).

La distinción entre residentes y trabajadores temporales es con frecuencia un asunto de grado y no de tipo, lo cual ha guiado investigaciones al respecto (Gomis, 1993). Muchos residentes empiezan como trabajadores temporales, entrando y saliendo de la Unión Americana con regularidad. Al respecto es conveniente argumentar que la diferencia entre migración

² Resultaría interesante repetir el ejercicio estadístico incluyendo mayor información para tratar de evidenciar el cambio o la continuidad de las explicaciones que estructuran el proceso migratorio entre los dos países.

“permanente” y “temporal” es difícil de establecer debido a que las intenciones de cada individuo y las trayectorias ocupacionales de éstos en el vecino país del norte son diferentes (Escobar *et al*, 1987). Un migrante puede estar seis meses y después regresar a su lugar de origen. Esto es lo que comúnmente se le conoce como migrante temporal, pero también un migrante puede estar más de un año y establecer su residencia en Estados Unidos (migrante permanente), pero después de cierto tiempo puede regresar a su lugar de origen, entonces sería clasificado como un migrante temporal. Las fronteras de clasificación en las que se pueden encontrar un migrante en cuanto a su estancia son muy débiles. Considero conveniente evidenciar esta discusión, puesto que cualquier migrante mexicano que regresa a su lugar de origen y se vuelve a desplazar a Estados Unidos puede ser clasificado como migrante circular. La “circularidad” es un fenómeno que no ha perdido vigencia en la migración mexicana a Estados Unidos. En esta investigación se entenderá a la migración circular como aquella experiencia migratoria completa realizada por mexicanos a Estados Unidos, es decir el migrante mexicano se va y regresa a su comunidad de origen sin importar el tiempo de estancia en dicho país.

1.1.1.1 - Migración “circular”.

Si bien la migración de “tipo circular” ha venido disminuyendo en términos absolutos, aún estos desplazamientos no pierden vigencia. La cifra estimada por el *Estudio Binacional* es de medio millón de mexicanos por año que se trasladan al vecino país del norte en busca de mejores condiciones de vida y de oportunidades de trabajo sin conocer con exactitud el número de migrantes que regresaran a su lugar de origen en el corto plazo. (Escobar *et al*, 1987; Alba, 2000; Cruz, 2002). Al respecto Escobar (2001), argumenta que la migración mexicana es fundamentalmente una migración de retorno, esto debido a que el número de personas que se desplazan a Estados Unidos y pasan periodos variables de tiempo allá es mayor que el número de personas que se suman a la población mexicana permanente en dicho país.

1.1.1.2.- Características socio-demográficas de los migrantes “circulares”.

Con datos de la EMIF³ (2001) se puede caracterizar a los integrantes de esta corriente migratoria laboral y permite destacar los cambios más relevantes:

- El flujo laboral sigue siendo predominantemente masculino, pues las mujeres apenas representan el 5% del flujo total.
- La corriente migratoria está formada por jóvenes y adultos en edades económicas activas, y se aprecia una tendencia a una mayor concentración de migrantes en edades de 25 a 44 años.
- Los integrantes del flujo laboral por lo general tenían trabajo en México antes de iniciar su viaje a Estados Unidos, aunque la proporción de quienes carecía de él se incrementó a 10% del total que migra.
- Las zonas urbanas del país aportan la mayoría de los integrantes del flujo laboral (localidades de 15 mil habitantes y más), aunque resulta relevante destacar que en los últimos años ha tenido lugar un ligero incremento del peso relativo de los migrantes con procedencia no urbana.
- El flujo laboral continúa originándose en las entidades federativas que conforman la zona de emigración tradicional, seguido por el norte de México, así como por el centro y sureste del país.
- Las principales ciudades de cruce del flujo son Tijuana, Ciudad Juárez, Nuevo Laredo y Piedras Negras.
- El estado de California es el principal destino que tiene en mente los migrantes laborales circulares.
- La corriente laboral está compuesta principalmente por personas que tiene antecedentes de migración hacia Estados Unidos, aunque esta característica parece perder peso en la conformación del flujo.
- El flujo está integrado en su mayoría por personas que no cuentan con documentos para entrar a Estados Unidos y trabajar en ese país, rasgo que se ha acentuado.

³ Encuesta sobre Migración en la Frontera Norte de México

Se ha abierto una discusión sobre la continuidad o el cambio en el perfil del migrante mexicano hacia Estados Unidos⁴. Canales (2002), sugiere que la situación de la migración mexicana es más compleja puesto que es un fenómeno social que ha perdurado por más de 150 años.

1.2.- Implicaciones de la migración mexicana a Estados Unidos en la comunidad de origen: breve reseña.

Ante el creciente número de individuos mexicanos que migran al vecino país del norte, es importante analizar las consecuencias que tiene la migración sobre los aspectos sociales, económicos, políticos, demográficos, etc. en el lugar de origen. En el ámbito económico, las implicaciones más visibles son las transferencias monetarias⁵ que los migrantes mexicanos hacen a los miembros de su grupo doméstico y a sus comunidades de origen. Entre los mecanismos más utilizados para realizar estas transacciones son el depósito de cantidades de dinero en empresas dedicadas a realizar operaciones de traspasos monetarios; “mano a mano”, esto es el envío de dinero a través de un connacional migrante, para que sea éste el que entregue el dinero a la familia en la comunidad de origen y; por último, la menos utilizada son las transferencias por medio de instituciones financieras (bancos). Según estimaciones de CONAPO (2002), las remesas familiares ascendieron durante el periodo de 1990-2000 a 45 mil millones de dólares. ¿En qué es utilizado este dinero?, las remesas tienen un efecto directo sobre el ingreso de los hogares, el cual es dirigido principalmente a la compra bienes y servicios locales, compra o mejoría física de inmuebles, educación de los hijos, tratamientos médicos o a la reproducción de los hogares ya que promueve la producción económica de las comunidades de origen a través de la compra de tecnología para el desarrollo de sus actividades productivas (principalmente agrícolas) transformando así la organización del trabajo⁶ (Escobar y Martínez, 1991). Sin embargo el gasto generado por las remesas difiere según el lugar en donde sean enviadas, en las zonas rurales es gastado en el consumo de productos locales y nacionales en cambio en las zonas urbanas es gastado principalmente en productos importados (Yuñez-Naude, 2001). Los hogares

⁴ Esta discusión enfatiza las características de los migrantes mexicanos hacia Estados Unidos según diversas fuentes de información (Durand y Zenteno 2001; Marcelli y Cornelius, 2001).

⁵ El tema de las remesas ha recibido mucha atención debido a sus efectos directos sobre la economía nacional, aunque existe desacuerdo sobre el monto neto de dichas transferencias monetarias.

⁶ La organización productiva es afectada por las remesas de manera distinta en las empresas de tipo familiar y pequeñas (pagando salarios a sus empleados).

que se benefician de las remesas son altamente vulnerables a la interrupción de los traspasos monetarios, ya que a menudo es su única fuente de ingresos.

Otro ejemplo de las implicaciones que tiene la migración a través de las remesas, se observa en la mortalidad infantil de los miembros del grupo doméstico. Kanaiaupuni y Donato (1990), sugieren que las familias que reciben dinero de los migrantes mexicanos en Estados Unidos tienen mayores probabilidades de supervivencia infantil en comparación con las familias que no reciben remesas en la misma comunidad de origen.

En lo que respecta a la fecundidad; Skeldon (1997), sugiere que la migración de tipo circular o de retorno provoca una disminución sobre el número de hijos que una pareja tiene a través de un efecto de difusión, en el que los migrantes son los agentes transmisores de las “nuevas” ideas aprendidas en el lugar de destino. Lindstrom y Giorguli (2002), concluyen que la fecundidad de las mujeres mexicanas con esposos migrantes se ve reducida sólo en el corto plazo. Pero cuando la mujer también decide migrar a Estados Unidos, esta experiencia migratoria es asociada con una baja fecundidad a lo largo de su vida reproductiva.

Siguiendo en esta misma línea de discusión, Parrado (1998) evidencia que existe una relación entre la nupcialidad y la migración temporal. Los resultados confirman que la migración es un evento que retarda la formación de la unión conyugal. Para los hombres de escasos recursos, la migración hacia los Estados Unidos representa una opción importante para solucionar la falta de capital necesario para celebrar la unión. Un viaje exitoso a los Estados Unidos puede ayudar al migrante a acumular recursos necesarios para formar un hogar independiente. El efecto positivo de la migración internacional sobre la formación de uniones es fuerte entre los migrantes que van a Estados Unidos en etapas tempranas de sus vidas y permanecen por un corto periodo.

Un aspecto negativo de la migración con respecto a la dinámica familiar es la disolución de la unión conyugal, ya que el jefe del hogar muchas veces es el migrante que se desplaza a Estados Unidos y por lo tanto no se encuentra presente en el grupo doméstico lo cual conlleva en algunas ocasiones a que se presente un divorcio. Al respecto Frank y Wildsmith (2003), evidencian que la probabilidad de divorcio entre parejas en donde un individuo tiene una amplia experiencia

migratoria en los Estados Unidos es mayor con respecto a las parejas en donde la tradición migratoria a este país no es muy arraigada.

Se ha evidenciado también la influencia de la migración familiar sobre la asistencia escolar entre los adolescentes mexicanos, aunque el aumento de la escolaridad en México ha sido notable a partir de los esfuerzos gubernamentales. Giorguli (2004), sugiere que cuando un miembro de la familia ha migrado en la adolescencia tiene mayor probabilidad de dejar la escuela, esta influencia que ejerce la migración a Estados Unidos es más evidente entre los hombres que en las mujeres adolescentes. Desde la perspectiva de Yúñez-Naude (2001), se sugiere que la emigración promueve la educación pero también promueve el desplazamiento internacional de los individuos educados provocándose así una pérdida de capital humano.

Los desplazamientos internos en México provocados principalmente por la urbanización, es decir la atracción que ejercieron los grandes centros industriales y de consumo sobre la población ha propiciado la migración hacia Estados Unidos. En un inicio los individuos fueron atraídos por el “proceso de modernidad” de algunas ciudades mexicanas pero al perder su trabajo o al no encontrarlo debido a las crisis económicas tuvieron que recurrir en algunas ocasiones a desplazarse a Estados Unidos. Así lo sugiere Lozano (2002), él cual evidencia que el hecho de realizar una migración interna y el perder el empleo incrementa las probabilidades de iniciar una migración de tipo internacional. En este sentido, la relación entre pobreza y migración no es lineal, lo cual desmitifica el hecho de que los más pobres son los que migran, estableciéndose así una selectividad del fenómeno migratorio.

La implicación de la migración y el desarrollo es compleja y no directa (Skeldon, 1997), puesto que la mejora en los procesos agrícolas en algunas comunidades rurales puede provocar una mayor migración, lo cual puede no suceder en otras (Findley, 1987). La migración, a través del envío de remesas puede favorecer al grupo doméstico en las comunidades de origen al adquirir tecnología para los procesos agrícolas, compra de tierras o se comience el proceso de pago de salarios a los trabajadores pertenecientes a la familia (proceso de asalariamiento).

Existen pocos esfuerzos por tratar de evidenciar cómo el proceso migratorio a través de la experiencia laboral influye sobre la ocupación de los migrantes cuando están de regreso en territorio nacional (Lindstrom y Kim 2002; Alvirez 1973). Por su importancia para este trabajo, la síntesis de los resultados de investigaciones anteriores se presentaran en un apartado posterior.

1.3.- Los flujos migratorios de mexicanos a Estados Unidos y el desarrollo de las políticas migratorias.

Antes de iniciar la exposición sobre los tipos de movilidad ocupacional entre los migrantes, es necesario realizar un breve repaso sobre el desarrollo de la migración mexicana a Estados Unidos para entender el contexto de ésta y del por qué es necesario estudiar esta dimensión de influencia. La migración mexicana ha transitado por diversas etapas y diferentes coyunturas económicas y políticas, en las cuales ha asumido características particulares y representado problemáticas sociales y políticas diferentes. Según Canales (2002), en la segunda mitad del siglo XX se pueden identificar tres etapas en la migración de mexicanos a Estados Unidos:

a).- En primer lugar entre 1942 y 1964, la migración mexicana se desarrolla dentro del Programa Bracero, que favoreció y consolidó un *flujo circular y recurrente*, compuesto mayoritariamente por hombres jóvenes provenientes de zonas rurales del occidente de México, y que se empleaban temporalmente como jornaleros agrícolas y peones de la construcción y del ferrocarril. Durante este período México contó con una expresión jurídica importante respecto a la política migratoria gubernamental plasmada en los acuerdos bilaterales entre México y Estados Unidos para el manejo de los flujos laborales (programas de braceros). La existencia de estos acuerdos no significaba desde luego, que se haya promovido o alentado la emigración, pero sí la aceptación de ésta como una situación real. La existencia de los programas de braceros repercutió sobre la política gubernamental mexicana frente al fenómeno migratorio ya que obligaba casi constantemente a la administración a manifestarse respecto a la conveniencia o no de contar con algún tipo de convenio migratorio como instrumento de manejo de los flujos de trabajadores mexicanos a los Estados Unidos (Alba ,1999).

b).- Una segunda etapa se inició con el fin del programa bracero y la no renovación⁷ de éste, la cual se extendió hasta finales de la década de los setenta. En esta etapa predominó la migración indocumentada, la cual reprodujo en parte las características sociodemográficas y ocupacionales de los migrantes, así como la *modalidad circular y recurrente* de sus desplazamientos. En lo que respecta a la política migratoria mexicana en la segunda mitad de los años setenta se adopta una actitud distante, de aparente falta de involucramiento; parece incluso, rehuirse a una participación directa en el debate con los responsables estadounidenses sobre el manejo de la cuestión migratoria. En los años que siguen, esta posición gubernamental, denominada ulteriormente la “política de no tener política” adquiere un amplio consenso (Alba, 1999), lo cual favoreció que la migración de mexicanos se realizara fuera de un marco de aceptación explícita al menos para el gobierno mexicano y de la aceptación no discursiva del fenómeno migratorio en Estados Unidos.

c).- Finalmente, desde la década de 1980 a la fecha se inicia una tercera etapa que se caracteriza por la incorporación de nuevos componentes al flujo migratorio que contribuyeron a modificar y hacer más compleja tanto la dinámica y modalidades migratorias como el perfil sociodemográfico y pautas de inserción laboral de los migrantes en Estados Unidos. Con la Ley de Reforma y Control de Inmigración⁸ (IRCA) en 1986 se altera el contexto: la aprobación de esta ley equivale al rompimiento de un entendimiento implícito entre Estados Unidos y México. Al respecto, Alba (1999) sugiere que las acciones e iniciativas estadounidenses provocaron reacciones y respuestas por la parte mexicana que ya no funcionaban dentro del esquema de la política de no tener política.

Durante este periodo, el fenómeno migratorio continúa extendiéndose y en el cual se ven involucrados un gran sector de la población mexicana, diversificando aun más las características sociodemográficas de éstos. Para principios de los noventa, la política migratoria ha sido

⁷ Con la terminación de estos programas, las posiciones de los legisladores mexicanos en las reuniones gubernamentales de los años siguientes dejan en claro que la delegación mexicana buscaba la renovación de dicho programa pero al resultar infructuosos los intentos por reestablecer algún programa de tipo bracero, alrededor de 1974-1975 se estructura de manera diferente la estrategia de la política mexicana ante la migración internacional (Alba, 1999).

⁸ Esta ley era de carácter restrictivo para contener los flujos migratorios indocumentados durante este periodo a través del establecimiento de la “patrulla fronteriza” y el servicio de naturalización e inmigración (SIN). Esta política provocó que la circularidad en el fenómeno migratorio fuera perdiendo presencia (Alba, 2003).

fuertemente influencia por el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN); este entendimiento es orientado hacia una relación bilateral la cual estaba marcada por una creciente integración y cooperación de los países involucrados en este tratado. En las reuniones parlamentarias de esos años, la delegación mexicana expresó que sólo las medidas tendientes a reducir la brecha salarial entre ambas economías y sustentar un crecimiento económico interno podrían detener los flujos migratorios, lo cual se buscaba a través del TLCAN. Sin embargo, aunque parezca paradójico, no hubo propiamente un “diálogo migratorio” durante la negociación del TLCAN –el tema fue vetado sobre la mesa de discusión-, no obstante que se compartía la idea del proyecto de integración económica entre los dos países (y Canadá por extensión) de que el desarrollo generado por el TLCAN impulsaría la convergencia de las economías a través de la apertura comercial la cual obedecía al proceso de globalización mundial. Esto disminuiría las presiones migratorias bajo la supuesta convergencia económica a través del libre movimiento de bienes y capitales. Sin embargo esta convergencia nunca apareció, por lo cual el proceso migratorio no se contuvo como se esperaba. Por lo tanto, ante el eminente aumento de la migración, Estados Unidos vuelve a poner en práctica la política iniciada con el IRCA sin embargo ante las políticas restrictivas puestas en marcha, el proceso migratorio mexicano se consolidó como una *estrategia* para tener acceso a buenas oportunidades de avance económico, para acumular capital o para realizar los sueños o ambiciones de los migrantes.

Durante el gobierno de Salinas de Gortari se designó un nuevo entendimiento migratorio sobre los flujos migratorios, gracias al cual las relaciones bilaterales pasaron del distanciamiento prudente a la cercanía y colaboración, lo cual culminó en el TLCAN como se ha expuesto anteriormente. Zedillo, por su parte buscó moderar los conflictos con Estados Unidos derivados del eminente aumento de los flujos migratorios. El establecimiento de un diálogo en materia, entre países, hizo pensar que habría cambios de importancia en el manejo bilateral de la migración, sobre todo en lo que se refería a la detención y al trato de los migrantes no autorizados (Alba, 2003).

A fines del 2000, cuando concluyen los gobiernos de Zedillo y Clinton se hicieron evaluaciones de las políticas bilaterales respecto a la migración y la frontera. En la perspectiva de altos funcionarios de ambos gobiernos, el diálogo sobre migración tuvo resultados satisfactorios, a tal

grado que algunos llegaron a hablar de “la era Clinton-Zedillo”. Sin embargo, a juzgar por sus declaraciones y posturas iniciales, los gobiernos de Fox y Bush asumen posiciones diferentes en cuanto a la migración y las relaciones bilaterales en general (Alba, 2003).

Las aspiraciones sociales de la población mexicana tienden a proyectarse en los Estados Unidos, ante las reducidas oportunidades de realización personal, familiar y social en México (Alba, 2003). Sin embargo cabe preguntarse entre aquéllos que regresan a México si la migración les pudo traer consecuencias favorables que les permitan realizarse en algún aspecto (individual, familiar, económico, etc.) cuando están de regreso en territorio nacional.

Poco después de ganar las elecciones presidenciales de México, Vicente Fox se pronunció como presidente electo por una política de “fronteras abiertas” en el norte de América respecto a los flujos de trabajadores mexicanos hacia Estados Unidos. La iniciativa de Fox abrió la agenda política hacia una apertura de fronteras y sobre todo, permitió replantear el tema migratorio (Alba, 2003). El 7 de enero de 2004 el presidente de los Estados Unidos, George Bush presentó una propuesta migratoria (“trabajadores huéspedes”). Esta propuesta permitiría el libre flujo de trabajadores mexicanos a Estados Unidos por razones laborales por tiempo definido (3 años). Desde la óptica de Alba (2003), el reto en la negociación bilateral de la agenda migratoria, es idear un “sistema de movilidad” que otorgue garantías a los migrantes y sirva a los intereses económicos de los dos países.

Capítulo 2.

Movilidad social y migración: consideraciones teóricas y hallazgos.

Este trabajo es un esfuerzo de investigación que se ubica en la intersección entre la migración internacional y la movilidad social, por eso es conveniente establecer algunas consideraciones pertinentes sobre los estudios de movilidad ocupacional

2.1- Movilidad social

La estratificación social ha tratado de resolver la pregunta de cómo el valor de los bienes es distribuido entre las distintas posiciones sociales, las consecuencias de tal distribución y formas de acceso a ellos (Herz, 1986). En este sentido Mullan (1986) sugiere que desde sus inicios, la movilidad social ha sido considerada como un problema sobre la distribución de las habilidades, conocimientos, oportunidades y de los recursos de los individuos en todas las sociedades. El cambio en la distribución de éstos provoca *movilidad social*. El estudio de la movilidad social ha discutido la articulación entre sistemas de movilidad social y los sistemas económicos. Esta relación se debatió en los estudios pioneros sobre movilidad social en Estados Unidos, después se analizó la pertinencia de esta relación al resto del mundo industrial del occidente (Sorokin, 1927; Lipset y Zetterberg, 1959 citados en Cortés y Escobar, 2003; Birdsall y Graham, 2000).

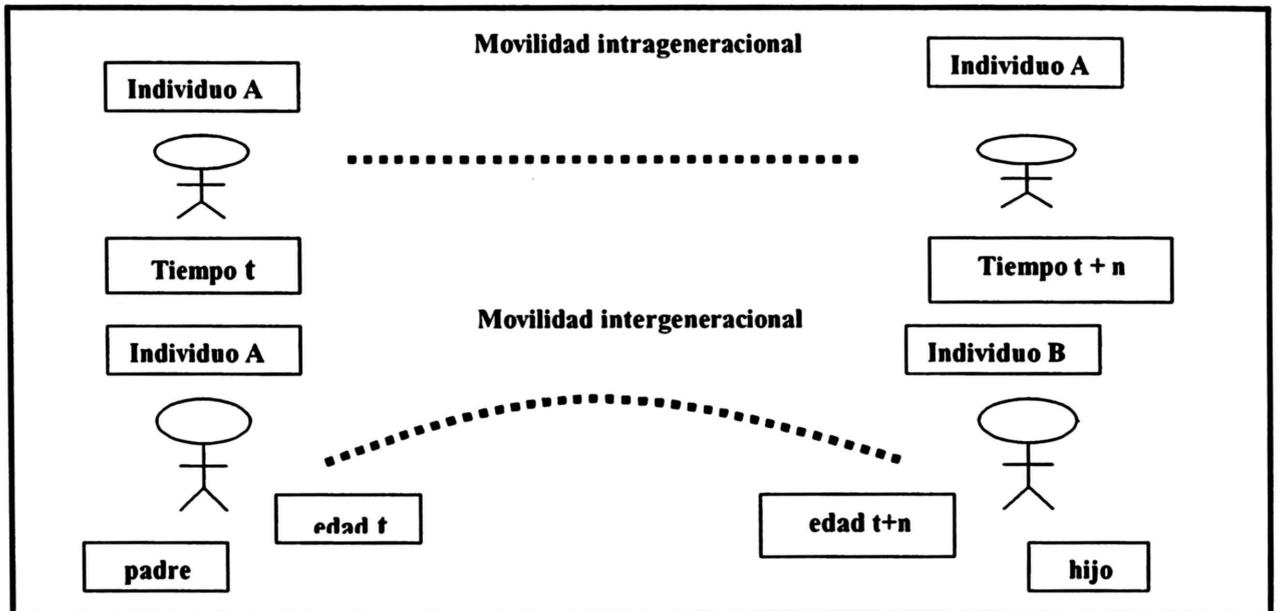
¿Qué ha guiado los estudios de la movilidad social? y ¿qué se debe entender como tal?. Desde la óptica de Rodríguez (1997), la movilidad social es el cambio en la posición de un individuo dentro de un sistema de estratificación. Otra definición más detallada es la de Birdsall y Graham (2000), los cuales la enuncian como aquel término que han usado los científicos sociales para referirse a los movimientos de entes específicos (individuos) entre periodos de tiempos según sus status socioeconómicos. Sin embargo los componentes de la movilidad social difieren entre los interesados del fenómeno, lo cual ocasiona muchas veces confusión sobre el concepto. Los status socioeconómicos que se analizan en el estudio de la movilidad social comprenden los ingresos y gastos, ocupación, educación, emparejamientos conyugales, participación social, participación política y medidas de status social (Behrman, 2000).

La gran mayoría de la investigación sobre movilidad social se ha enfocado al análisis de la ocupación de los individuos. El análisis de los bienes tales como el ingreso o la educación es hecho en relación con las ocupaciones. Centrarse en las ocupaciones es comprensible por ser la educación y el ingreso factores asociados a la ocupación (Herz, 1986). Otra perspectiva al respecto es la argumentada por Cortés y Escobar (2003), los cuales consideran como movilidad social a la movilidad ocupacional debido a la estrecha relación entre ambas (ingresos, escolaridad y ocupación). Lo anterior coincide con la presente investigación puesto que el análisis de la movilidad social se realizará con el estudio de las ocupaciones de los mexicanos antes de migrar y cuando se encuentran de regreso en territorio nacional, adicionando así el elemento migratorio circular al estudio de la movilidad social.

2.1.1.- Tipos de movilidad social.

Rodríguez (1997), sugiere que existen dos tipos de movilidad. La movilidad horizontal es la que se produce cuando el cambio experimentado no implica un ascenso o descenso en la estructura jerárquica. Pero cuando el cambio sí tiene como consecuencia un movimiento de este tipo, se está en presencia de una movilidad vertical ascendente o descendente según sea el caso. Zenteno (2003), argumenta que la movilidad intergeneracional es el cambio jerárquico entre un individuo y la de su padre y la movilidad intrageneracional es definida como el cambio jerárquico de un individuo en dos momentos del tiempo.

Gráfica 1.- Tipos de movilidad social.



Fuente: Elaboración propia.

La definición de la movilidad intrageneracional o de carrera es la más adecuada para esta investigación ya que se estudiará la ocupación del jefe de hogar migrante y no migrante en dos periodos del tiempo.

2.2.- Factores asociados a la movilidad ocupacional.

La movilidad social alude a cambios en el *status* ocupacional, es decir se refiere a la posición que un individuo ocupa dentro de una estructura de ocupaciones en el tiempo. La movilidad intrageneracional es vista como una interacción de las condiciones sociales que pueden favorecer o restringir las oportunidades de moverse dentro de una escala. Las habilidades de los individuos pueden ser utilizadas para obtener ventajas de las oportunidades que brindan las condiciones sociales (Allmendinger, 1989) *¿Qué factores están asociados a la movilidad ocupacional de un individuo?*, las circunstancias para experimentar cambios en una estructura ocupacional están en función de la educación, capacitación o entrenamiento y de la experiencia laboral de un individuo. Esta primera dimensión del estudio de la movilidad ocupacional hace referencia a efectos microestructurales; las oportunidades socio-económicas que hacen alusión a factores económicos nacionales (volumen de empleo, mercado de trabajo, etc.) son enmarcadas como

efectos macroestructurales. Existen cuatro aproximaciones teóricas que intentan describir estos efectos sobre la movilidad ocupacional de los individuos.

2.2.1.- Teoría de adquisición de status.

Esta aproximación teórica, desarrollada por Blau y Duncan en 1967 enfatiza la importancia de las variables de origen familiar y de la educación de los individuos para entender su posición en una estructura ocupacional. Los cambios en el tiempo son explicados por efectos de largo plazo de este conjunto de variables (educación y de origen familiar), sin embargo esta aproximación no explica cómo se produce el cambio en el tiempo (Allmendinger, 1989).

Blau y Duncan (1978) enuncian que un factor que determina los cambios en la movilidad ocupacional (principalmente ascendente) es el nivel con el cual un individuo inicia su vida laboral, es decir los logros ocupacionales son mayores para aquellos trabajadores que inician en ocupaciones de menor jerarquía, ya que aquellos que comienzan en empleos de mayor calificación tienen pocas opciones de ascenso.

El origen familiar marca la trayectoria laboral de los individuos; este eje de discusión sugiere que el primer trabajo del individuo y el contexto en el cual se desarrolla éste son factores asociados a los logros ocupacionales ya que se espera que la primera ocupación no cambie a lo largo del curso de vida laboral del individuo. La influencia de la educación y el empleo del padre sobre la ocupación de hijo⁹ es determinante en la inserción de éste (hijo) en el mercado de trabajo (Blau y Duncan, 1978). Pero además de influir en el inicio del individuo en la fuerza laboral, esta influencia puede repercutir en sus logros ocupacionales, se podría esperar que cuando se inicie en ocupaciones de menor jerarquía los logros sean mayores que cuando se inicia en otras ocupaciones de mayor calificación como se ha expuesto anteriormente.

⁹ En este trabajo de investigación sólo se considera la ocupación del individuo, ya que se ha sugerido en otras investigaciones que existe relación directa sobre la ocupación del hijo con respecto a la de su padre. (Balán et al., 1973).

Desde esta perspectiva teórica, Pacheco (en prensa) utilizando información de la EDER¹⁰, sugiere que las movilidades ascendentes se presentan en mayor medida en contextos urbanos, con cierto grado de estabilidad para cohortes jóvenes, mientras que para contextos rurales se aprecia que la movilidad ascendente se presenta de manera paulatina para las cohortes más jóvenes y la más antigua. La permanencia del hijo en la misma ocupación del padre se intensifica en contextos rurales pero en contextos urbanos se observa que la capacidad para abandonar o resistir a la ocupación del padre se experimenta sólo en mayor medida en las ocupaciones ubicadas en los extremos de la estructura ocupacional (ocupaciones de mayor y menor jerarquía). La relación entre las ocupaciones de los hijos y de los padres está mediada por el tipo de localidad geográfica y por la cohorte de nacimiento.

2.2.2.- Teoría del capital humano.

Concebida desde una perspectiva económica por Becker en 1975 (Dávila, 1988; Ramos, 1978) esta aproximación sugiere que la educación debe ser entendida como una inversión que incrementa la productividad individual e incluso influye en el desarrollo del país. Los movimientos en la estructura ocupacional se pueden explicar por el hecho de que el mercado de trabajo valora las características educativas de la población económicamente activa a través del pago diferencial a los individuos con distintos niveles educativos (Suarez, 1996 citado en Pacheco, en prensa).

Los modelos explicativos desde esta teoría parten de la existencia de mercados de trabajo perfectamente competitivos, los cuales están en equilibrio y no permiten la influencia de cambios exógenos (crisis económicas y desarrollo tecnológico) (Allmendinger, 1989). Lo anterior puede ser una limitación en la explicación de la movilidad ocupacional ya que en ocasiones la educación del individuo no puede explicar los cambios en el status ocupacional en su totalidad. La escolaridad puede permitir acceder a determinado trabajo de mayor calificación, pero el desarrollo tecnológico asociado a este empleo puede proporcionar experiencia laboral, la cual podría ser considerada en el mercado de trabajo.

¹⁰ Encuesta Demográfica Retrospectiva.

Blau y Duncan (1978) coinciden con el anterior argumento ya que sugieren que los cambios en el status ocupacional de los individuos también están influenciados por la experiencia laboral. Una mayor experiencia favorecerá un ascenso ocupacional, ya que la posible acumulación de conocimientos es considerada en el mercado de trabajo.

Con información empírica de la EDER se evidencia que la escolaridad es la variable que más explica la probabilidad de encontrarse y ascender a ocupaciones no manuales (Pacheco; en prensa). ¿De qué depende la adquisición de experiencia laboral?, como se ha argumentado anteriormente, la educación permite a un individuo realizar determinado trabajo y el proceso de aprendizaje es mayor para aquellos trabajadores con mayor antigüedad en él. Al respecto Solís y Billari (2003), sugieren que una edad tardía al mercado de trabajo se asocia con el inicio de una carrera ocupacional de alta jerarquía, que a su vez llevaría a una mayor estabilidad en el empleo y baja movilidad. Alternativamente, el ingreso al trabajo a edades tempranas generalmente se presenta en posiciones manuales de baja calificación, a partir de las cuales un individuo puede llevar una carrera de movilidad ascendente o permanecer durante toda su trayectoria en posiciones de baja jerarquía dependiendo de la experiencia laboral de éste.

2.2.3.- Teoría de la competencia.

Fue desarrollada por Sorensen en 1973, señala que la importancia de los recursos individuales deben ser considerados en el contexto de las oportunidades que les brinda la economía del país. Específicamente, en el análisis de la movilidad ocupacional se debe estudiar la estructura de los puestos de trabajo, estas transformaciones estructurales de la mano de obra influyen en la posibilidades de ascenso ocupacional; la expansión o contracción del mercado produce puestos vacantes a todos los niveles jerárquicos, los individuos que entran están distribuidos de manera aleatoria según sus niveles de calificación. El ascenso a un trabajo puede ocurrir sin un incremento en los recursos individuales y un aumento en los recursos puede no conducir a un mejor trabajo cuando no hay una vacante disponible (Allmendinger, 1989). En otras palabras, los movimientos en la escala ocupacional ocurren en función a la competencia que se presenta hacia el interior de la oferta laboral (individuos con altos niveles educativos pueden escalar con mayor

facilidad hasta empleos de mayor jerarquía sin ser lo anterior una garantía de que ocurra dicho evento).

2.2.4.- Cambios estructurales.

El concepto de cambio estructural no es nuevo en los estudios de movilidad social; investigaciones anteriores ya comparaban el empleo o la clase social del padre con respecto al de los hijos. Sin embargo no consideraban las diferentes etapas del ciclo de vida en las que se encontraban los individuos y las condiciones de entrada al mercado de trabajo (Blossfeld, 1992 citado en Pacheco, en prensa). La movilidad, en cuanto a fenómeno que refleja las alteraciones entre distintos *status* sociales, es entonces fruto de una compleja articulación de fuerzas estructurales (volumen de empleo y condiciones macroeconómicas). (Pastore y Cabral, 1983).

De Pabón (1983) sugiere que la movilidad ocupacional está estrechamente ligada al desarrollo de la estructura productiva y a las formas de organización de la producción de las ciudades. Es decir, tanto la inserción ocupacional de la fuerza de trabajo como la evolución de ésta en el tiempo no dependen de decisiones individuales económicas sino que son consecuencia de las condiciones del mercado laboral. En este sentido, Allmendinger (1989) propone que el tiempo y la rapidez del proceso de industrialización deben ser entendidos como parte del proceso de oportunidades que le puede brindar el mercado laboral a un individuo.

Muñoz y Oliveira (1977), indican que los hombres que decidieron migrar a la Cd. de México antes del proceso de recesión de empleos (1960-1970) tienen mayores logros ocupacionales en comparación con los hombres que migraron en tiempos posteriores. Afirman que la movilidad ascendente a empleos de mayor jerarquía ha sido un fenómeno presente en las diferentes etapas del desarrollo de la Cd. de México.

En la presente investigación se realiza hincapié en las aproximaciones teóricas correspondientes a la del capital humano y de la adquisición de status por considerarlas las más apropiadas, ya que el elemento migratorio puede estar presente en el individuo, a través de la posible acumulación

de capital humano y/o físico. Cabe mencionar que los cambios estructurales serán considerados sólo a través de variables de control¹¹.

2.3.- La migración interna como factor asociado a la movilidad ocupacional.

El interés primordial que se persigue es tratar de evidenciar una posible implicación entre la migración internacional y la movilidad ocupacional, un primer acercamiento a la problemática se realiza a través de un breve repaso sobre la movilidad ocupacional de los migrantes de carácter interno en México y América Latina.

2.3.1.- Movilidad ocupacional y migración interna.

En la investigación de Balan *et al.* (1973), se intenta analizar los movimientos ocupacionales en la historia laboral de hombres migrantes internos y su ubicación en el sistema de estratificación social. Se sugiere que los migrantes internos obtienen logros ocupacionales ligeramente mayores a los nativos y se argumenta que se trata de individuos entusiastas y con grandes expectativas de aprender nuevas técnicas de trabajo que les permite ascender en la escala ocupacional.

En otro trabajo del mismo tipo, Muñoz y Oliveira (1977) intentaron estudiar la movilidad intrageneracional de los migrantes internos en la Ciudad de México y entre sus resultados señalan que la movilidad ascendente se presenta a lo largo de toda la estructura ocupacional para las diferentes cohortes. Los migrantes en cada uno de los niveles ocupacionales experimentaron movilidad ascendente y sugieren que puede estar asociado con el proceso de desarrollo de la ciudad y que es determinante la edad a la entrada al mercado laboral.

Los estudios sobre movilidad ocupacional en América Latina y México llegan a distintos resultados. Un primer ejemplo de ello son los casos en donde se sugiere que los migrantes por haber sido seleccionados entre elementos más dinámicos y/o preparados de la población,

¹¹ Lo anterior no desmerita la discusión que pueda brindar la teoría de los cambios estructurales al tema de migración internacional y movilidad ocupacional.

disfrutaban de una situación ocupacional superior a los nativos (Da Mata *et al.* 1973; Costa 1975 citados en PREALC, 1983). Por otro lado hay investigaciones que han detectado diferencias que dependen del tipo de flujo migratorio y del nivel de desarrollo de la localidad receptora en los logros ocupacionales de los migrantes. (Martine y Peliano 1978; Séller, 1976 citados en Martine, 1983). Sin embargo, han coincidido en forma casi unánime en detectar un progreso en la situación de los migrantes a medida que aumenta el tiempo que llevan residiendo en la comunidad de destino (PREALC, 1983).

2.4.- La migración internacional como factor asociado a la movilidad ocupacional.

En los anteriores argumentos se ha hecho referencia sólo a la migración interna y la movilidad ocupacional, sin embargo nuestro objetivo de investigación hace alusión al proceso migratorio internacional, específicamente a la migración circular que se efectúa entre México y Estados Unidos y su posible relación con la movilidad ocupacional.

2.4.1.- Nueva economía de la migración.

La nueva economía de la migración postula que los hogares de los migrantes pueden minimizar los riesgos asociados a las fallas del mercado (desempleo) a través de la diversificación del trabajo familiar, es decir expulsan a algunos miembros de su grupo doméstico a la fuerza laboral fuera de sus lugares de origen (Massey *et al.*, 1993). Lo anterior nos permite sugerir que los hogares de los migrantes puedan percibir un posible beneficio del miembro migrante cuando regresa a su comunidad de origen, ya que podrían experimentar un ascenso en la estructura ocupacional. En este sentido Spaan (1999), apunta que un potencial beneficio de la migración es la posibilidad de aprender nuevas habilidades y/o adquirir experiencia laboral, las cuales pueden verse traducidas en un ascenso en la estructura ocupacional de los migrantes en sus comunidades de origen.

2.4.2.- Teoría de la causalidad acumulada.

Esta teoría postula que cada acto de migración altera el contexto social dentro del cual se toman subsecuentemente otras decisiones para migrar (Massey *et al.* 1993). Los científicos sociales han discutido los factores socioeconómicos que potencialmente pueden ser afectados por la migración en este modo acumulativo: la distribución del ingreso, la distribución de la tierra, la organización de la agricultura, la cultura, la distribución regional del capital humano y el significado social del trabajo (Stark *et al.* 1987 y Taylor, 1992 citados en Massey *et al.* 1993).

En el sentido de la distribución de la tierra se denota que un objetivo importante de los migrantes provenientes de comunidades rurales es la compra de tierras, pero esta compra la realizan los individuos que están en el extranjero ya que cuenta con el ahorro de sus salarios pagados por la prestación de su fuerza de trabajo. Desde este eje de discusión se postula que mientras más crece la migración al extranjero, más gente tiene acceso a fondos necesarios para comprar tierra (Rodees, 1978; Reichert, 1981; Mines 1984 y Wiest, 1984 citados en Massey *et al.*, 1993). Pero no sólo la compra de tierras puede ser un beneficio de la migración; el estar expuesto a lugares de destino menos rurales puede provocar que los migrantes a su regreso pueden emprender un negocio familiar no agrícola, por lo cual el proceso migratorio les permitiría ser dueños de un negocio como tal y por lo tanto cambiar su status ocupacional.

2.5.- Migración circular entre Estados Unidos y México y la movilidad ocupacional.

¿Por qué la experiencia migratoria circular a Estados Unidos puede ser un factor asociado a la movilidad ocupacional de los mexicanos en sus comunidades de origen? El flujo de migrantes a Estados Unidos tiene un fuerte componente laboral, ya que la gran mayoría de éstos se desplazan a dicho país por cuestiones de empleo, es decir migran para trabajar¹². Lo anterior cobra importancia para la presente investigación ya que sólo el 7% de la submuestra utilizada migra por cuestiones no laborales.

¹² Se ha discutido el tipo de empleo que realizan los migrantes mexicanos en Estados Unidos, estos se ocupan en puestos de trabajo que no son desempeñados por los nativos o ciudadanos americanos, principalmente en sectores secundarios (Cruz, 2002).

Asimismo, como se ha expuesto anteriormente, el proceso migratorio mexicano se ha consolidado como una estrategia para tener acceso a buenas oportunidades de avance económico, para acumular capital o para realizar los sueños o ambiciones de los migrantes. Las aspiraciones sociales de la población mexicana tienden a proyectarse en los Estados Unidos (Alba, 2003). En este sentido, se debe considerar los posibles efectos de esta experiencia en el status ocupacional - movilidad- de los migrantes mexicanos cuando se insertan en el mercado laboral de México.

2.5.1.- La migración a Estados Unidos como mecanismo de acumulación de capital humano.

La migración como parte de la formación de capital humano era considerada sólo en contextos de largo plazo. Dado el volumen y la importancia económica de la migración circular de algunas comunidades de origen se está demandando la atención sobre las vicisitudes de éstos individuos cuando regresan. Estimaciones recientes sugieren que uno de cada diez hogares mexicanos tienen al menos un miembro con experiencia migratoria en Estados Unidos (Lindstrom y Kim, 2002).

El capital humano que los migrantes pueden obtener del proceso migratorio circular que les permita desarrollar ocupaciones de mayor jerarquía en México está asociado principalmente con la educación, habilidades y/o la experiencia laboral. El trabajo pionero realizado por Álvarez (1973), en donde se trataba de dar cuenta sobre el empleo de mexicanos antes y después de migrar a Estados Unidos¹³ y compararlos con los no migrantes concluye que la educación de los migrantes influye en la permanencia de éstos en Estados Unidos y por ende en la experiencia laboral y habilidades que éstos pueden obtener en dicho país. Asimismo Lindstrom y Kim (2002), estudiando las trayectorias laborales de los migrantes mexicanos con experiencia en Estados Unidos, evidencian que la educación del individuo ayuda a los migrantes en el cambio ascendente de la ocupación en México.

¹³ Este estudio fue realizado con información sobre migrantes mexicanos que desempeñaron una actividad laboral en Monterrey y Cedral en México.

El capital humano que probablemente pueden traducir como tal de su experiencia migratoria también depende del tiempo de estancia que el migrante permanece en la Unión Americana, un mayor número de meses en dicho país podría aumentar las probabilidad de adquirir o aprender nuevas habilidades y/o experiencia laboral (Alvírez, 1973).

El ciclo de vida en la que se encuentra el individuo antes de migrar es una variable que influye en el beneficio que se pueda obtener de la experiencia migratoria, los individuos que migran de su lugar de nacimiento a edades más jóvenes pueden aprender con mayor facilidad habilidades y/o experiencia laboral en comparación a otros migrantes (Blau y Duncan, 1978). Al respecto, Alvírez (1973), sugiere que los mexicanos que deciden migrar a edades más jóvenes tienen mayores probabilidades de insertarse en una mejor ocupación en Estados Unidos lo cual les permite adquirir mayores habilidades y ocuparse en empleos de mayor calificación cuando están de regreso en el mercado laboral nacional.

El contexto en el que se efectúe el proceso migratorio para el individuo puede ser un elemento asociado con la posibilidad de emplearse en trabajos de mayor calificación en Estados Unidos. Se podría esperar que el migrante con documentación legal tenga mejores oportunidades de empleo en dicho país y que prolongue su permanencia en el trabajo y por ende pueda adquirir mayor experiencia laboral y/o habilidad que se puede traducir en un trabajo de mayor calificación en México en comparación al que desarrollaban antes de migrar.

El número de viajes que los migrantes realizan a Estados Unidos y por ende la ausencia de éstos en el mercado laboral de México no es cuestionada cuando regresan a la fuerza de trabajo nacional (Lindstrom y Kim ,2002). Sin embargo la experiencia laboral adquirida fuera de la comunidad de origen es valorada en el mercado de trabajo mexicano puesto que la acumulación de esta puede promover cambios en las trayectorias laborales.

2.5.2.- La migración a Estados Unidos como mecanismo de acumulación de capital físico.

En contextos de recesión económica de México y de la imposibilidad de acceso a servicios crediticios en algunas comunidades mexicanas, la migración hacia Estados Unidos representa una atractiva forma de adquirir capital a través de los salarios pagados en dicho país (Singer *et al*, 1995 y Taylor, 1987 citados en Durand *et al* 1996). La migración internacional representa una estrategia para comprar o adquirir capital, incrementar el consumo del grupo doméstico del migrante o para financiar nuevas formas de producción (Durand *et al*, 1996). En esta misma línea de discusión, Lindstrom y Kim (2002) sugieren que la experiencia migratoria en Estados Unidos puede incrementar la posibilidad de ser dueños o propietarios de tierras y negocios en México.

Con información empírica de la MMP¹⁴, se evidencia que la movilidad ocupacional de los migrantes se da con mayor probabilidad hacia actividades de explotación familiar (negocios o tierras) y no hacia trabajos asalariados dentro de la escala ocupacional. Esto nos permite sugerir que la migración les representa una oportunidad de ahorro que les ayuda a emprender un negocio de tipo familiar (Lindstrom y Kim , 2002). El efecto del origen familiar en los individuos que antes de migrar a Estados Unidos eran propietarios de tierras y negocios puede cobrar fuerza y probablemente la migración sea una estrategia de acumulación de mayores recursos económicos para el negocio mismo. Continuando con lo anterior; Spaan (1999) sugiere que los hogares migrantes con menores recursos económicos son los que mayores beneficios pueden traducir de su experiencia migratoria, es decir al situarse estos migrantes en ocupaciones de menor jerarquía en México les obliga a proyectar sus aspiraciones personales y familiares en la experiencia migratoria a Estados Unidos y puede ser por esto que sean los migrantes con mayores ahorros económicos realizados en ese país y lo anterior les permita adquirir capital físico (tierras en zonas rurales y negocios en zonas urbanas).

Los efectos de una experiencia laboral en actividades no agropecuarias en Estados Unidos incrementa la posibilidad de emplearse en trabajo no manual o por lo menos no agrícola en México. En una combinación de posible acumulación de capital humano y físico se sugiere que

¹⁴ Está investigación sólo fue realizada con información de migrantes en 48 comunidades mexicanas.

la experiencia de haber trabajado en ocupaciones no agrícolas en la Unión Americana, particularmente en el comercio o servicio promueve la inspiración y los conocimientos adquiridos al respecto para emprender un negocio no agrícola en México (Lindstrom y Kim , 2002).

En resumen, en el trabajo de Alvírez (1973), se concluye que la migración a Estados Unidos no permitió a los hombres mejorar sus posiciones ocupacionales después de migrar. Los que se fueron no estaban ni mejor ni peor en la escala ocupacional que los otros hombres que no se fueron a Estados Unidos. La migración tiene poco efectos duraderos y sólo es una medida para solucionar una necesidad urgente de momento más que un medio que les permita una mejora en su situación ocupacional para el futuro¹⁵. En este trabajo no se describen los movimientos ocupacionales por tipo de ocupación de individuo antes de migrar y en donde se insertan éstos a su regreso a México, además de no vincular hipótesis más específicas sobre las características migratorias que pueden o no estar promoviendo la posible movilidad ocupacional hacia arriba o hacia abajo (ampliada y no ampliada).

En esta investigación se estudiará la posible movilidad ocupacional de tipo intrageneracional hacia arriba (ascendente) y hacia abajo (descendente) en sus distintas magnitudes (ampliada y no ampliada) que experimentan los migrantes y no migrantes en sus comunidades de origen. Asimismo se analizarán las características específicas de la migración circular que puedan estar promoviendo dichos movimientos ocupacionales.

2.6.- Pregunta de investigación e hipótesis.

¿La migración constituye un mecanismo de movilidad ocupacional intrageneracional hacia arriba (ascendente) para los mexicanos que deciden desplazarse de manera circular a los Estados Unidos, comparando su empleo antes de migrar con respecto a su ocupación a los 55 años en México después de contar con al menos un viaje completo (ida y vuelta)?

¹⁵ Este trabajo fue realizado sólo en dos ciudades de México, una con un proceso de urbanización acelerado (Monterrey) y en la cual la migración no ha estado arraigada como sucede en otras comunidades mexicanas.

Hipótesis general.

- Dado que la migración a Estados Unidos puede ser un mecanismo de posible acumulación de habilidad y/o experiencia laboral o adquisición de tierras y/o negocios (capital humano y físico), se esperaría que los migrantes mexicanos experimenten movilidad ocupacional intrageneracional hacia arriba (ascendente) al estar insertos en el mercado laboral mexicano de nueva cuenta a los 55 años.

Hipótesis de trabajo.

- Debido a que la experiencia migratoria en Estados Unidos puede proporcionar una posible acumulación de capital humano o físico, se puede esperar que los jefes de hogar migrantes experimenten movilidad ocupacional intrageneracional hacia arriba en mayores proporciones que los no migrantes.

Hipótesis de trabajo sobre la posible acumulación de capital humano.

- Migrar a Estados Unidos les puede proporcionar mecanismos de posible acumulación de capital humano a los jefes de hogar migrantes. Debido a que probablemente insertarse en ocupaciones de mayor calificación en dicho país puede traducirse en un aprendizaje de nuevas formas de organización y/o de trabajo y por ende en una mayor experiencia y/o habilidad ocupacional, lo cual les permitiría a los migrantes ocuparse en empleos de mayor calificación a los que desarrollaban antes de migrar (25 años) y por lo tanto experimenten movilidad ocupacionales intrageneracionales hacia arriba.
- Desde la perspectiva del capital humano se señala que la experiencia y/o habilidad ocupacional son formas posibles de acumulación como tal; los jefes de hogar migrantes pueden aprender o adquirir estas formas posibles de acumulación de sus experiencias a Estados Unidos. La experiencia laboral y/o habilidad pueden estar asociadas a características específicas de los mexicanos que migran por cuestiones laborales, en este sentido esperaríamos que las características migratorias que influyen en la inserción y

permanencia laboral se encuentren asociadas a los cambios en la movilidad ocupacional intrageneracional ascendente a los 55 años en México de la siguiente manera:

Variable	Movilidad ocupacional hacia arriba a los 55 años en México.
Estancia en Estados Unidos.	
Proxy : meses	+
Status legal:	
Proxy: migrar con documentación legal	+
Ocupación en Estados Unidos:	
Proxy: último empleo no manual en Estados Unidos	+
Número de viajes a Estados Unidos:	
Proxy: número de experiencias migratorias	+
Edad a la primera migración a Estados Unidos:	
Proxy: edad a la primera migración	-
Efectos cohorte- periodo:	
Proxy: migrar en periodos de acuerdos sobre el flujo migratorio entre México y Estados Unidos	+

Hipótesis de trabajo sobre la posible acumulación de capital físico.

- La acumulación de capital físico que los migrantes mexicanos pueden obtener de sus experiencias migratorias en Estados Unidos posiblemente esta en función al ahorro económico realizado. Con este ahorro, los jefes de hogar tienen la posibilidad de emprender un negocio o puedan adquirir tierras agrícolas en México, se esperaría que los jefes de hogar migrantes experimenten mayores desplazamientos a los 55 años en proporción que los no migrantes hacia la categoría ocupacional: “propietarios de tierras y/o negocios”.

- Desde la teoría de adquisición de status, el origen social y familiar influye en el status ocupacional de los individuos, en otras palabras es determinante la ocupación y el contexto local en donde se realice el primer empleo (rural-urbano), ya que puede marcar la trayectoria laboral del individuo. De tal suerte que esperaríamos que los migrantes que en su primera ocupación realizaban trabajos agropecuarios antes de migrar a los 25 años probablemente desempeñen después de sus experiencias migratorias ocupaciones del mismo tipo (agropecuarias) en México a los 55 años, sin embargo ahora serían dueños de tierras.

2.6.1.- Objetivo general y específicos.

General:

- *Estudiar la movilidad ocupacional de los migrantes mexicanos circulares en el mercado laboral nacional, analizando la ocupación previa a la primera migración a los 25 años y su empleo dentro del mercado laboral nacional a los 55 años.*

Específicos:

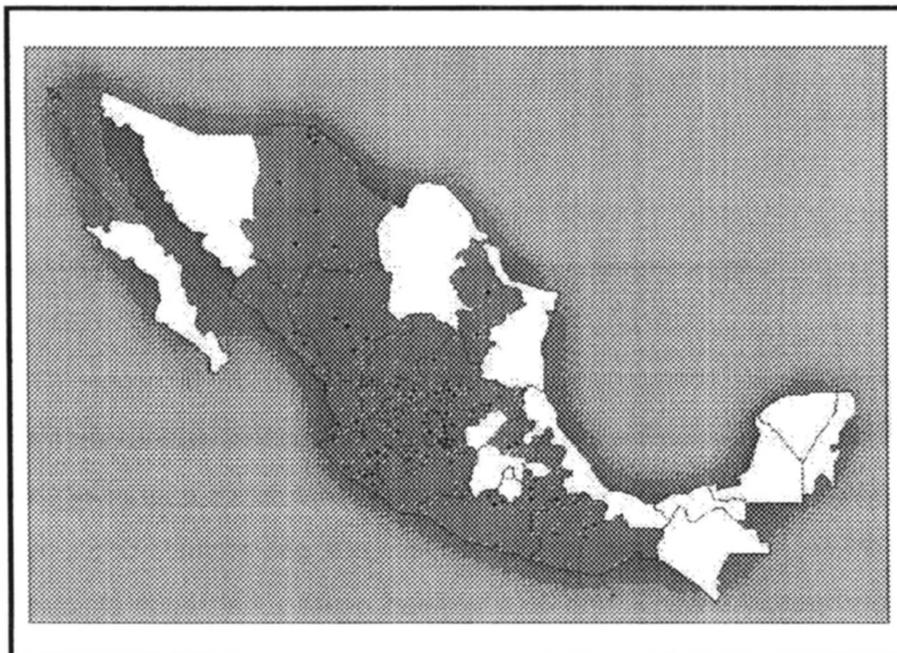
- *Estudiar a la migración como un componente que propicia la movilidad ocupacional de los migrantes circulares mexicanos.*
- *Comparar la movilidad ocupacional de los migrantes circulares mexicanos con la de los individuos que no migraron y se encuentran presentes en la comunidad (hombres).*
- *Identificar las características migratorias que puedan estar propiciando la movilidad ocupacional de los migrantes.*

Capítulo 3.- Aspectos metodológicos.

3.1.- Fuente de información.

Es importante reseñar brevemente la fuente de información que se utilizó para este análisis, puesto que de ella se recuperó a la población objeto de estudio. La base de datos consultada es el Mexican Migration Project (MMP93), este proyecto es realizado conjuntamente por la Universidad de Guadalajara y la Universidad de Princeton¹⁶. La recuperación de la información se llevó a cabo mediante la aplicación de una etno-encuesta en donde se entrevista al migrante y a los demás miembros de su familia presentes en el hogar. Se incluyen apartados demográficos, laborales y de las experiencias migratorias de todos los miembros si es que éstas existieran. Además se recolecta información del lugar de origen y de destino. La MMP ha sido realizada en 93 comunidades mexicanas a lo largo del proyecto (1987-2002); éstas se encuentran distribuidas de la siguiente manera:

Gráfica 2.- Mapa de México de las comunidades entrevistadas por el MMP93.



Fuente: MMP 93.

¹⁶ Participaron en etapas anteriores del proyecto la Universidad de Pennsylvania y la Universidad de Chicago. Las diferentes fases del proyecto han estado dirigidas por el Dr. Douglas Massey.

Tabla 1.- Total de comunidades mexicanas entrevistadas por el MMP93.

Estados	Comunidades entrevistadas
1.- Aguascalientes	2
2.- Baja California	4
3.- Chihuahua.	8
4.- Colima.	3
5.- Durango.	4
6.- Guanajuato	15
7.- Guerrero.	4
8.- Hidalgo	2
9.- Jalisco.	13
10.- Michoacán	7
11.- Nayarit.	2
12.- Nuevo León	2
13.- Oaxaca.	4
14.- Puebla.	4
15.- San Luis Potosí.	10
16.- Sinaloa.	3
17.- Zacatecas.	6

Elaboración propia con base en MMP93.

De la información de las comunidades mexicanas, se estudiará la ocupación que tenían en México los jefes de hogar varones a los 25 y 55 años¹⁷. El análisis está dividido en tres fases, un primer acercamiento sobre la posible movilidad ocupacional de los migrantes y no migrantes se realizó a partir del análisis de las matrices de ocupaciones; una segunda fase a partir del análisis de tablas de contingencia sobre el tipo de movilidad ocupacional según algunas características migratorias de los jefes de hogar con al menos un viaje completo a Estados Unidos y la tercera

¹⁷ Sólo se analizarán las ocupaciones de los hombres que declaran ser jefe de hogar - migrantes y no migrantes- debido a que por la naturaleza del análisis se requiere información de la primera y última (momento de la encuesta) ocupación que sólo está disponible para los hombres. Aunque también se dispone de información de jefes de hogar del sexo femenino, no se considerará en esta primera etapa de la investigación puesto que nos conduciría a otro línea de investigación y discusión, no pertenecientes a la desarrollada anteriormente.

parte es una aproximación a través de modelos de regresión multinomial calculando las probabilidades de movilidad ocupacional de los jefes de hogar migrantes versus los no migrantes.

3.2.- Del análisis descriptivo de las matrices de ocupaciones y de las tablas de contingencia.

La información proviene de los archivos PERS y LIFE (MMP93), de los cuales se recuperó la siguiente información para el análisis descriptivo correspondiente a la actividad ocupacional y características migratorias:

Tabla 2.- Variables incluidas en el análisis descriptivo de la movilidad ocupacional de los migrantes y no migrantes.

Variables	México	Estados Unidos
Edad a la primera ocupación	XXX	
Edad a la primera migración		XXX
Primera ocupación	XXX	XXX
Última ocupación	XXX	XXX
Educación	XXX	
Edad al momento entrevista	XXX	
Edad al último empleo	XXX	
Estado civil	XXX	
Total de migraciones internas.	XXX	
Total de migraciones internacionales.		XXX
Experiencia migratoria (meses acumulados)		XXX
Status legal		XXX
Cohorte de migración		XXX

3.2.1.- Operacionalización de las variables incluidas en el análisis descriptivo.

Las variables de estado civil, primera ocupación, primera migración, edad al momento de la entrevista y al último empleo, total de migraciones internas e internacionales, experiencia migratoria fueron retomadas de la forma en que aparecen en la base de datos. Sin embargo, algunas variables fueron reconstruidas para facilitar la presentación y el análisis descriptivo sobre la movilidad ocupacional de los migrantes y no migrantes. La variable educación fue construida a partir de los años de asistencia escolar que declararon los individuos, ejemplo de lo anterior son los jefes de hogar que asistieron sólo cinco años a algún centro educativo y los cuales fueron clasificados como aquellos con al menos un año de educación primaria.

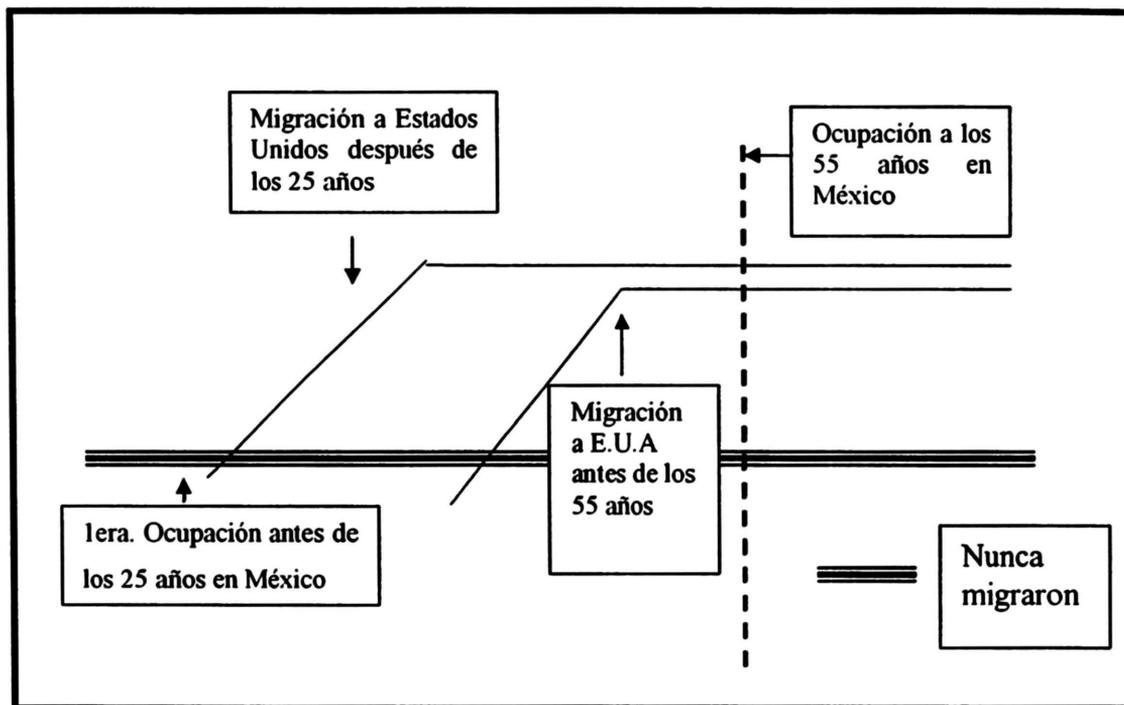
Las variables correspondientes a las características migratorias fueron reconstruidas de la siguiente manera: a).- status legal: esta variable intenta captar la condición legal para entrar al país, así como el motivo de la visita a Estados Unidos, b).- cohorte de migración: la clasificación que se utilizó para agrupar la primera migración a Estados Unidos, es un intento general con el objetivo de captar el efecto de la política migratoria (efecto cohorte-periodo) sobre la posible movilidad ocupacional de los migrantes y se clasificó la primera migración a Estados Unidos del jefe de hogar de la siguiente forma: 1919-1964 programa Bracero, 1965-1986 Pre-IRCA, 1987-1994 IRCA, 1995-2002 Post-IRCA. En relación con las variables de ocupación éstas fueron construidas a partir de catálogo mexicano de ocupaciones en siete grandes grupos. Por la importancia para la presente investigación, el tipo de movilidad ocupacional se expone en apartados posteriores.

3.2.2.- Elección de los “cortes transversales” para el análisis descriptivo del tipo de movilidad ocupacional intrageneracional de los jefes de hogar migrantes y no migrantes.

Debido a que se estudiará la movilidad ocupacional de los migrantes y no migrantes presentes en sus comunidades de origen (México), es necesario realizar “cortes transversales” en el tiempo que nos permitan realizar comparaciones entre los individuos (movilidad intrageneracional). Para

efectos de esta investigación sólo se analizarán a los hombres residentes en México¹⁸ al momento de la entrevista. En términos gráficos se pretende comparar los siguientes escenarios:

Gráfica 3.- Escenarios de la movilidad ocupacional de los migrantes y no migrantes.



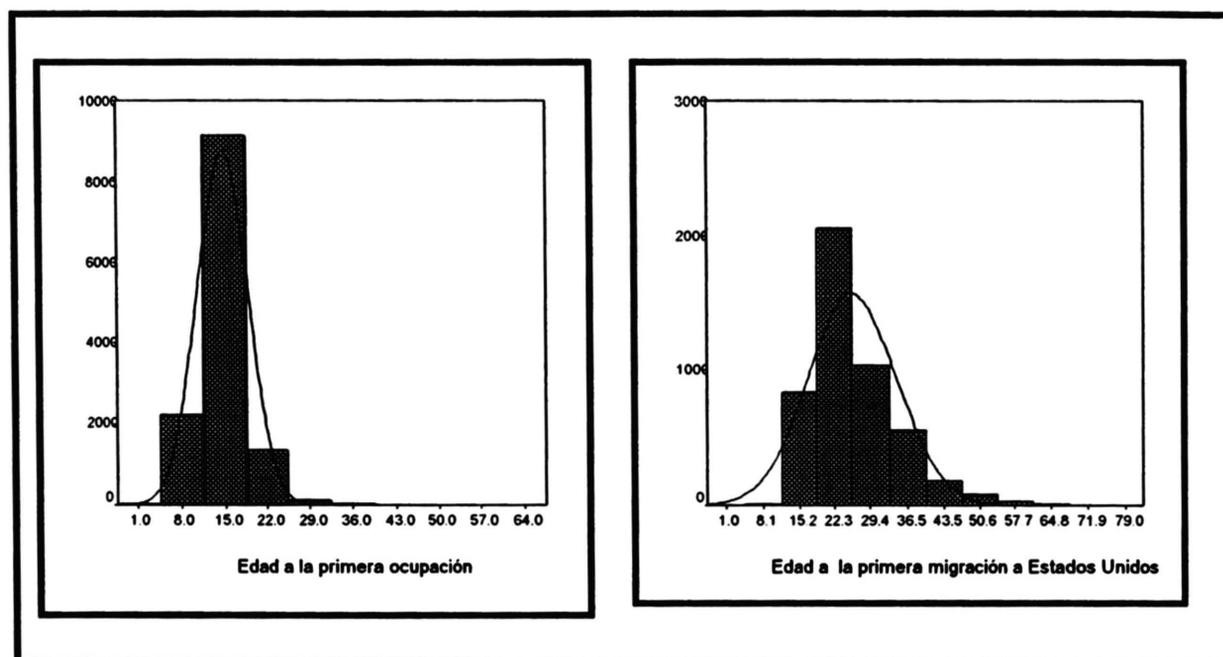
Elaboración propia.

Para realizar un análisis de movilidad ocupacional de tipo intrageneracional es necesario realizar “cortes transversales” que nos permitan comparar la ocupación de los individuos a distintas edades con el fin de determinar su ubicación en la estructura ocupacional. ¿Por qué la selección de las edades de 25 y 55 años como “cortes transversales” para realizar las comparaciones de los individuos migrantes y no migrantes?, se seleccionó la edad de 25 años como un primer punto de partida para el análisis debido a que a esa edad, 98% de los jefes de hogar declararon haber realizado su primera actividad laboral en México, además de que la edad a la primera migración en promedio es a los 26 años para la muestra. La edad a los 55 años se seleccionó por considerarla como aquella en donde los migrantes se encuentran de regreso en sus comunidades de origen ya que en promedio permanecen 54 meses en Estados Unidos. Además de que en esta

¹⁸ No se estudiarán a los migrantes mexicanos que al momento de la encuesta se encontraban en Estados Unidos, estos representan 6% de la población migrante estudiada.

edad el proceso migratorio ya podría haberse traducido en mejoras en la estructura ocupacional de los migrantes.

Gráfica 4.- Distribución de la edad a la primera ocupación en México (migrantes y no migrantes) y de la primera migración a Estados Unidos.



Fuente: Cálculos propios con base en MMP93.

3.3.- Definición de la estructura ocupacional y movilidad ocupacional.

Básicamente se utilizará la estructura ocupacional bajo la jerarquización que han empleado otras investigaciones sobre la movilidad ocupacional (Balán *et al* 1973; Muñoz *et al*, 1977; Lindstrom y Kim, 2002; Cortés y Escobar, 2003; Zenteno, 2003; Pacheco, 2003).

En este sentido se han formado estratos ocupacionales, que se refieren a la posición relativa que tienen los individuos en la estructura ocupacional. El conjunto de los estratos constituye la jerarquía de las ocupaciones de los individuos. La construcción de los estratos se hace necesaria para resumir todas las ocupaciones en un número más pequeño de categorías y así medir la movilidad (Muñoz *et al*, 1977). *La ordenación de las ocupaciones en una escala permite conocer qué individuos logran ascender o mejorar su posición, cuáles descienden y cuáles*

permanecen en el mismo nivel. En este sentido se espera que los individuos logren ascender en la escala ocupacional a lo largo de su ciclo de vida laboral ya que las actividades manuales van perdiendo presencia en cuanto al número de individuos insertos en estas ocupaciones trasladándose hacia actividades no manuales.

Los criterios empleados para jerarquizar las ocupaciones de la población son los siguientes: a partir de la ocupación de las personas se forma un conjunto de ocupaciones dentro de las cuales se diferencian por propiedad o utilización de ciertos bienes en el trabajo, posición en la ocupación, número de personas remuneradas que se emplean o el número de personas que se tienen bajo las órdenes directas e indirectas. Para el caso particular de los trabajadores manuales, además de los criterios ya mencionados, se deben aplicar otros de orden general derivados del carácter de la ocupación: a)- la definición de sus actividades, b).- el grado de responsabilidad por el uso o manejo de maquinaria y, c).- requisitos para desempeñar el trabajo en términos de las exigencias o capacitación para realizar las tareas (Muñoz *et al*, 1977).

Se consideró para catalogar las ocupaciones de los migrantes y no migrantes que capta la MMP, la propuesta hecha por Lindstrom y Kim (2002). Se clasifican los estratos ocupacionales en manuales y no manuales. Esta propuesta la consideramos la más pertinente para fines de esta investigación ya que nos permitirá probar las hipótesis sobre la movilidad ocupacional de los migrantes circulares mexicanos y las correspondientes al desarrollo económico por medio de la explotación o establecimiento de los negocios familiares de los individuos (especialmente migrantes). La estructura ocupacional utilizada será la siguiente:

Tabla 3.- Estructura ocupacional para los jefes de hogar migrantes y no migrantes.

Estructura ocupacional
No manuales:
* Profesionistas y altos directivos
* Propietarios de negocios o tierras agrícolas propios o familiares
* Técnicos y administrativos
* Oficinistas y vendedores
Manuales:
* Manuales calificados
* Manuales semi-calificados
* Trabajadores agropecuarios (no poseedores de tierras o bienes agropecuarios)

3.3.1.- Análisis del tipo de movilidad ocupacional intrageneracional.

Para determinar el tipo de movilidad ocupacional de los no migrantes y migrantes circulares mexicanos se seguirá la siguiente estrategia en función de la jerarquización de las ocupaciones hecha anteriormente:

a).- *Movilidad hacia arriba no ampliada*: Este desplazamiento se observará cuando en la primera ocupación en México antes de los 25 años se desempeñe una actividad no manual y en su ocupación a los 55 años también se desempeñe un empleo de este tipo pero de mayor jerarquía (no manual), asimismo se presenciara este tipo de movilidad en las ocupaciones manuales, es decir cuando un individuo desarrolló una ocupación manual a los 25 años y a los 55 años se realiza una ocupación manual de mayor jerarquía.

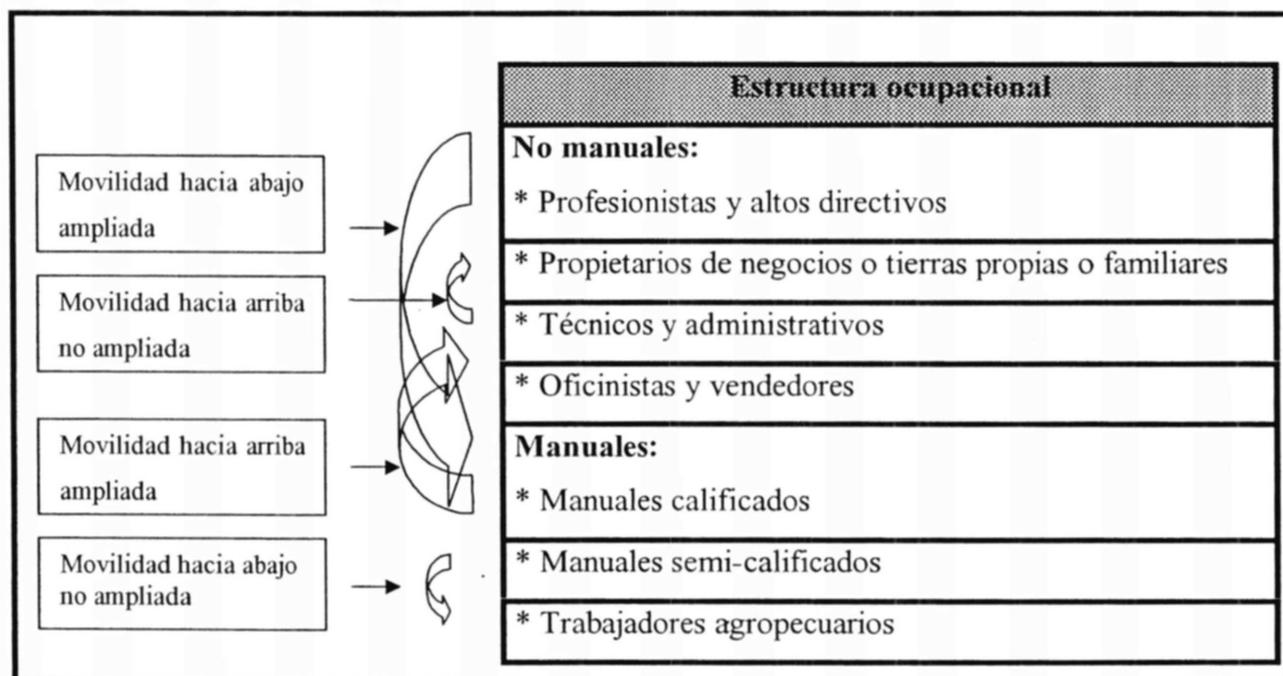
b).- *Movilidad hacia arriba ampliada*: Está se presentará cuando el individuo desarrolla una actividad ocupacional de tipo manual a los 25 años y a los 55 años se desarrolle una actividad de tipo no manual en su comunidad de origen (México).

c).- *Movilidad hacia abajo no ampliada*: Está se presentará cuando el individuo realiza una actividad ocupacional de tipo manual o no manual en México antes de los 25 años y cuando se inserta en el mercado laboral a los 55 años desempeña el mismo tipo de actividad laboral de menor jerarquía. (manual-manual o no manual – no manual).

d).- *Movilidad hacia abajo ampliada*: Este tipo de movilidad se observará cuando el individuo realiza una actividad ocupacional no manual a los 25 años y a los 55 años se realiza una actividad laboral de tipo manual.

Con estas tipologías de movilidad ocupacional se determinara cuáles de los jefes de hogar migrantes y no migrantes han tenido los mayores desplazamientos de una edad a otra. Lo cual nos permitirá sugerir si la migración a Estados Unidos propicia movilidad ocupacional entre los migrantes cuando se insertan a la edad de 55 años en México y el tipo de movilidad que se observa.

Gráfica 5.- Ejemplos de los tipos de movilidad ocupacional intrageneracional¹⁹.



Fuente: Elaboración propia.

¹⁹ Los inicios de la fechas indican la ocupación del individuo a los 25 años y el final de la fecha nos muestra la ocupación laboral a los 55 años.

3.4.- Del análisis de regresión logístico multinomial.

Especificaciones técnicas del modelo de regresión logístico multinomial.

El modelo de regresión multinomial es una importante herramienta en la realización de investigación social, ya que permite modelar las elecciones de los sujetos entre un conjunto de opciones (Agresti, 1996). El modelo de regresión multinomial brinda un conjunto de ecuaciones entre un conjunto de probabilidades $J + 1$ elecciones que se pueden presentar en un ente con características x_i . (Greene, 1991). Las probabilidades están dadas de la siguiente manera:

$$\text{Prob} = (Y = j) = \frac{e^{\beta_j' x_i}}{1 + \sum_{k=0}^n e^{\beta_k' x_i}} \quad \text{para } j = 1, 2, \dots, J$$

El modelo de regresión logística multinomial fue seleccionado ya que se intentó calcular las probabilidades de experimentar movilidad ocupacional de los migrantes y no migrantes, es decir la variable dependiente es politómica (movilidad hacia arriba, hacia abajo y sin movilidad).

3.4.1.- Características del modelo de regresión logística multinomial construido.

El modelo de regresión calcula las probabilidades de experimentar movilidad ocupacional para los jefes de hogar migrantes y no migrantes analizados en esta investigación. Bajo la siguiente forma.

$$\text{Prob} = (Y = l) = \frac{e^{\beta_l' x_i}}{1 + \sum_{k=0}^2 e^{\beta_k' x_i}} \quad \text{para } j = 1, 2 \text{ y } 3$$

Se realizaron siete modelos de regresión logística multinomial en un intento por capturar los efectos de las características migratorias sobre la probabilidad de experimentar movilidad ocupacional de los jefes de hogar que realizaron al menos un viaje migratorio a Estados Unidos y compararlos con respecto a los no migrantes controlando por algunas variables de control consideradas en los estudios de movilidad social.

3.4.1.1.- Operacionalización de las variables incluidas en los análisis de regresión logístico multinomial.

Las variables incluidas en los diferentes modelos de regresión logística multinomial se encuentran explicadas en la siguiente tabla:

Tabla 4.- Variables independientes incluidas en los modelos de regresión logísticos multinomial.

Variable	Descripción de las variables categóricas
Cohorte de nacimiento	Agrupadas de manera decenal desde 1900 a 1984. Se estudiarán 8 cohortes de nacimiento.
Edad a la primera ocupación	Edad en la que se incorporan la primera actividad laboral en México (antes y después de 18 años)
Ocupación	Primera ocupación en México según estructura ocupacional propuesta.
Escolaridad	Título educativo obtenido al momento de la encuesta (clasificado a partir de los años de asistencia escolar).
Tipo de localidad	Comunidad de origen del jefe de hogar (rural – urbana).
Características económicas de la comunidad	Proporción de PEA inserta en la industria manufacturera en donde reside el jefe de hogar

a los 55 años en México.

De la migración:

Estancia

Meses de estancia en Estados Unidos

Status legal

Status legal utilizado en la migración

Políticas migratorias

Periodo en el que se efectuó la primera migración a Estados Unidos.

Último empleo en E.U.A.

Empleo realizado antes de regresar a México

Edad a la primera migración

Edad en la que se realizó la primera migración a Estados Unidos

Número de viajes

Total de migraciones realizadas a Estados Unidos

Fuente: MMP93.

Capítulo 4.- Presentación de resultados.

4.1.- Características socio-demográficas y migratorias de los jefes de hogar a los 55 años.

A continuación se presenta un panorama general de las características socio-demográficas de la población estudiada.

Tabla 5.- Características socio-demográficas de los jefes de hogar a los 55 años, MMP93.

Características socio-demográficas	No migrantes		Migrantes	
	media / %	d.s.	media / %	d.s.
Edad				
- actual (entrevista)	45	14	46	14
- primera ocupación México	15	4	14	3
Estado civil				
- actual (entrevista)	100%		100%	
- soltero	2		2	
- casado o unido	95		96	
- alguna vez unido	3		2	
Educación				
Años de escolaridad				
- actual (entrevista)	2.7	2.3	1.9	1.7
Educación obtenida en México	100%		100%	
No asistió *	13		15	
Primaria incompleta *	28		41	
Primaria completa *	23		23	
Con al menos un año de educación secundaria*	16		13	
Con al menos un año de educación preparatoria *	10		5	
Con al menos un año de educación profesional*	10		3	
Tipo de localidad				
Urbana	34		12	
Rural	66		88	
Migración de carácter interno				
Total de migración internas	1	2	1	3

Fuente. Cálculos propios con base en MMP93.

N total = 10896

N migrantes = 3890 y N no migrantes = 7006

* migró vs no migró $p \leq 0.09$

La tabla 5 nos entrega información sobre las características de la población estudiada - migrantes y no migrantes -, 64% de los hombres (jefes de hogar) de las comunidades mexicanas encuestadas por el MMP, nunca han migrado a Estados Unidos. En tanto que la población que sí ha realizado al menos un viaje al país del norte asciende a 36%.

Los años de asistencia escolar para los no migrantes y migrantes asciende a 3 y 2 años respectivamente. Cabe destacar que el conjunto de la población estudiada pertenecen a distintas cohortes de nacimientos, es decir involucran a individuos nacidos entre 1900 y 1984. El promedio de años de asistencia escolar en ambos grupos es bajo y puede ser reflejo de la inasistencia a los centros educativos de los individuos de mayor edad en periodos en donde el proceso educativo no recibía un gran impulso por parte del Estado.

Los jefes de hogar migrantes y no migrantes con al menos primaria incompleta asciende a 41% y 28% respectivamente. Sin embargo esta tendencia es revertida para niveles de escolaridad más altos puesto que los migrantes tienen menores porcentajes de su población con educación secundaria completa y más. La evidencia sugiere una posible selectividad negativa de los migrantes en cuanto a la educación, ya que la población migrante estudiada cuenta por lo general con bajos niveles de escolaridad.

Se observa que la población migrante y no migrante estudiada es mayoritariamente rural (88% y 66% respectivamente). En cuanto a las migraciones internas se sugiere que es un evento demográfico que se presenta de igual forma en ambas poblaciones de jefes de hogar, los migrantes y no migrantes en promedio han realizado una migración interna.

Tabla 6.- Características migratorias de los jefes de hogar con al menos un viaje a E.U.A, MMP93.

Características de la migración a E.U.A.	Migrantes	
	Media / %	d.s.
Edad		
Primera migración a E.U.A.	26	9
Experiencia migratoria		
Total de migraciones a E.U.A.	4	5
Total de meses en E.U.A.	52	71
Status legal		
Primera migración a E.U.A	100%	
- legal-laboral y no laboral	27	
- no legal – laboral	72	
- n.e.	1	
Cohorte de migración a E.U.A	100%	
- Programa Bracero	27	
- Pre-IRCA	50	
- IRCA	17	
- Post-IRCA	6	
Última ocupación en E.U.A. ^a	100%	
Profesionistas y altos funcionarios	0.4	
Técnicos y administrativos	0.3	
Oficinistas y vendedores	3.6	
Manuales calificados	0.3	
Manuales semi-calificados	50.4	
Trabajadores agrícolas	43.5	
n.e.	1.6	

Fuente: Cálculos propios con base en MMP 93 com.

N = 3890

^a N = 3745

La tabla 6 nos presenta información sobre las características migratorias de los jefes de hogar a los 55 años que al menos realizaron un viaje a Estados Unidos. La edad a la que experimentaron su primera migración a dicho país es en promedio a los 26 años.

En cuanto al total de migraciones, los hombres realizaron en promedio 4 viajes completos, es decir se van de sus comunidades de origen y regresan a México. Los años promedio que permanecen en la Unión América es de aproximadamente 4 años sin ser estos periodos seguidos, ya que pueden estar distribuidos en sus diferentes migraciones. El status legal con el que se internan en E.U.A. es un factor que les permite a los migrantes desarrollar un mejor trabajo, acceder a servicios médicos, etc.; sin embargo, los hombres migrantes obtienen su primer empleo en Estados Unidos de manera indocumentada (no legal- laboral), ya que es esta categoría la que más contribuye a la distribución total.

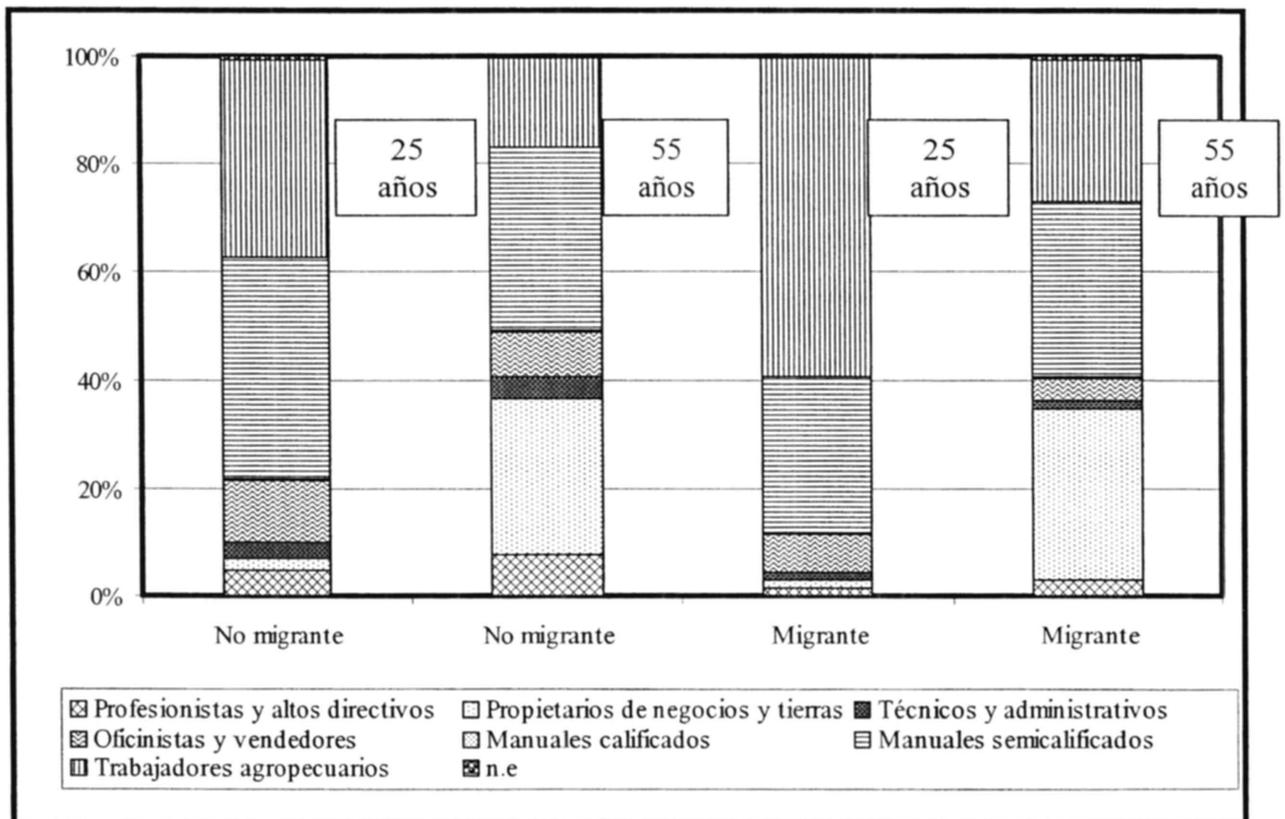
En un intento por clasificar el primer año en el que viajó el migrante en cuatro grandes periodos en el que se ha desarrollado la dinámica migratoria entre México y Estados Unidos, se observa que la mayor proporción de la población entrevistada migró por primera vez en el periodo pre-IRCA (50%), seguida por los que se desplazaron durante el programa bracero (27%) y con la menor proporción se tiene a los migrantes que efectuaron su viaje en periodos más recientes (6% post-IRCA).

¿Qué tipo de ocupación desarrollan los migrantes y no migrantes a los 25 y 55 años en México?, intentaremos responder a la pregunta anterior a través del análisis de la ocupación de los jefes de hogar a los 25 y 55 años como una primera aproximación general al estudio de la movilidad social de éstos.

4.2. - Comparativo del empleo de los migrantes y no migrantes.

Esta sección tiene como objetivo analizar el empleo de la población estudiada –migrantes y no migrantes- en los distintos cortes transversales, como un primer acercamiento descriptivo hacia la posible movilidad ocupacional de los jefes de hogar. Para esto se presenta un gráfico en donde se observan las proporciones de los migrantes y no migrantes por tipo de ocupación a las distintas edades estudiadas. Además se mostrará el comportamiento en el tiempo de las ocupaciones de los jefes de hogar.

Gráfica 6.- Comparativo del empleo en México de los jefes de hogar a los 25 y 55 años por categoría ocupacional, MMP93 (%).



Fuente: Elaboración propia con base en MMP93.

Empleo antes de los 25 años en México de los jefes de hogar migrantes y no migrantes.

**** No migrantes:***

El primer empleo en México que desarrollan mayoritariamente los no migrantes corresponden a trabajos manuales semi-calificados (40%), seguidos por los trabajos agropecuarios (36%) en función a la distribución total de esta población. Las ocupaciones menos desempeñadas por los jefes de hogar no migrantes son los empleos profesionales y/o alta dirección (5%), propietarios de negocios y/o tierras (2%) y manuales calificadas (0.5%).

**** Migrantes:***

Los migrantes principalmente se insertan a los 25 años en México en actividades agropecuarias (59%) y en actividades semi-calificadas (29%) en cuanto a la distribución total de esta población. Las menores proporciones por tipo de ocupación desarrolladas por los migrantes son las actividades profesionales y/o de alta dirección, la cual asciende escasamente a 2% y oficinistas o vendedores 6.8%. Los propietarios de tierra y/o negocios a los 25 años de esta población representan sólo un 1%.

Empleo a los 55 años en México de los migrantes y no migrantes.

**** No migrantes:***

El empleo de los que nunca migraron a Estados Unidos a los 55 años de acuerdo al total de esta población por categoría ocupacional se concentran en las ocupaciones semi-calificadas (34%) y 29% son propietarios de tierras y/o negocios. A los 55 años las actividades agropecuarias representa 16%. Los profesionistas y altos directivos a esta edad representan 8% y los técnicos y administrativos asciende a 4%. La ocupación menos desarrollada a los 55 años son las manuales calificadas con 0.5%.

*** Migrantes:**

Los jefes de hogar que migaron hacia Estados Unidos que realizan una ocupación semi-calificada en México a los 55 años representan 32 % y los propietarios de negocios y/o tierras 31%. Los migrantes agropecuarios a los 55 años en sus comunidades de origen (México) suman 27%. Las ocupaciones menos desempeñadas por los que al menos realizaron un viaje completo a Estados Unidos son las actividades profesionales o de alta dirección (3%), técnicas y administrativas (1%) y manuales calificadas (0.2 %).

¿Cómo se han comportado en el tiempo las ocupaciones de los jefes de hogar migrantes y no migrantes en México?, la propiedad de tierras y negocios es la ocupación de mayor dinamismo entre los jefes de hogar no migrantes, ya que la diferencia de la proporción a los 55 años con respecto a los 25 años es de 27 puntos porcentuales (p.p.); seguidos por los profesionales y/o altos directivos (3 p.p.). Pierden presencia las actividades agropecuarias (16 p.p.), las manuales semi-calificados (7 p.p.), se mantienen constantes las ocupaciones calificadas.

De igual forma, la ocupación que mayor presencia tiene entre los jefes de hogar migrantes a los 55 años en México son las de propiedad de tierras y/o negocios (31 p.p.) seguidos por los empleos semi-calificados (3 p.p.) y las ocupaciones profesionales y de alta dirección (1 p.p.). Las ocupaciones que experimentan disminución son los empleos agropecuarios (27 p.p.) y de oficina y venta (2 p.p.).

Este primer acercamiento descriptivo muestra que al parecer la migración si tiene efectos sobre la movilidad ocupacional de los jefes de hogar con al menos un viaje completo a Estados Unidos, ya que se observa una mayor proporción de propietarios de tierras y /o negocios a los 55 años en México.

Las ocupaciones que pierden presencia para los jefes de hogar migrantes y no migrantes son las ocupaciones agropecuarias, sin embargo para los migrantes se observan menores proporciones de empleados semi-calificados y para los no migrantes son las ocupaciones de oficina y venta a los 55 años. Las anteriores comparaciones nos muestran patrones distintos

de movilidad ocupacional para los jefes de hogar migrantes y no migrantes, principalmente en la movilidad ocupacional hacia abajo.

4.3.- Movilidad ocupacional intrageneracional –migrantes y no migrantes- .

Este apartado tiene como finalidad estudiar la movilidad intrageneracional de los jefes de hogar migrantes y no migrantes presentes en la comunidad de origen a través de una matriz de ocupaciones en donde se determina el tipo de movilidad ocupacional que se experimentó. Además de que se muestra un cuadro en donde se compara la actividad laboral a los 25 años y el empleo antes de los 55 años de la población estudiada. La utilidad de esta sección es la cuantificación por tipo de movilidad ocupacional de los migrantes y no migrantes. El análisis correspondiente está organizado de la siguiente manera: en la primera parte se realizó un análisis descriptivo del tipo de movilidad ocupacional hacia arriba y hacia abajo de forma ampliada y no ampliada por categoría ocupacional a los 55 años, en la segunda parte se intentó dimensionar las ocupaciones que realizan los jefes de hogar migrantes y no migrantes en México que les resultó en determinado tipo de movilidad ocupacional. Asimismo se recuperan algunas consideraciones teóricas y se probaron algunas hipótesis.

Cuadro 1.- Movilidad ocupacional intrageneracional de migrantes y no migrantes (primer empleo antes de los 25 años versus 55 años en México) MMP93 (%).

Ocupaciones / Tipos de movilidad ocupacional	Movilidad hacia arriba ampliada	Movilidad hacia arriba no ampliada	Sin movilidad	Movilidad hacia abajo no ampliada	Movilidad hacia abajo ampliada	Total %
Profesionistas y altos directivos	n.a.	n.a.	91	4	5	100
Migrantes N = 54	n.a.	n.a.	83	2	15	100
No migrantes N = 318	n.a.	n.a.	92	4	4	100
Propietarios de negocios y/o tierras	n.a.	n.a.	100	0	0	100
Migrantes N = 35	n.a.	n.a.	100	0	0	100
No migrantes N = 106	n.a.	n.a.	100	0	0	100
Técnicos y administrativos	n.a.	36	26	10	28	100
Migrantes N = 48	n.a.	33	10	10	46	100
No migrantes N = 173	n.a.	36	31	10	23	100
Oficinistas y vendedores	n.a.	55	20	n.a.	26	100
Migrantes N = 235	n.a.	50	14	n.a.	36	100
No migrantes N = 664	n.a.	56	22	n.a.	22	100
Manuales calificados	75	n.a.	8	17	n.a.	100
Migrantes N = 5	80	n.a.	0	20	n.a.	100
No migrantes N = 31	74	n.a.	10	16	n.a.	100
Manuales semicalificados	42	0.5	51	7	n.a.	100
Migrantes N = 946	42	0.1	47	10	n.a.	100
No migrantes N = 2363	42	0.7	52	5	n.a.	100
Trabajadores agropecuarios	32	25	43	n.a.	n.a.	100
Migrantes N = 1491	32	25	43	n.a.	n.a.	100
No migrantes N = 1707	32	25	44	n.a.	n.a.	100
Totales	30	17	46	3	4	100

Fuente: Cálculos propios con base en MMP93.

n.a. no aplica

**4.3.1.- Análisis descriptivo del tipo de movilidad ocupacional según matriz de ocupaciones.
(ocupación: 25 años versus 55 años):**

- **Profesionistas y altos directivos (PyAD).**- Se observa que la población migrante y no migrante no experimentan movilidad ocupacional (migrante: 83% y no migrante: 91%). Aunque para los hombres migrantes se observa una movilidad hacia abajo ampliada (15%), este porcentaje es mayor al que se observa para los no migrantes que presenciaron este mismo tipo de movilidad (5%). Los migrantes que se movilizan hacia abajo de forma no ampliada asciende a 2%.
- **Propietarios de negocios y/o terrenos (PTyN).**- En esta categoría ocupacional, los jefes de hogar (migrantes y no migrantes) no experimentan movilidad ocupacional hacia ningún sentido.
- **Técnicos y administrativos (TA).**- La población migrante que en su primer empleo a los 25 años realizaban un trabajo TA tienden a experimentar movilidad hacia arriba no ampliada en 33%, el cual es 3 puntos porcentuales menor que el porcentaje de la población no migrante. Los jefes de hogar migrantes que experimentaron movilidad hacia abajo ampliada asciende a 46% del total de esta población en esta categoría ocupacional, mientras que los no migrantes con movilidad hacia abajo ampliada asciende a 23%. En contraste el 10% de los jefes de hogar migrantes se mantienen sin movilidad ocupacional, mientras que los no migrantes sin movilidad representan 31%.
- **Vendedores y oficinistas (VyO).**- El 50% de la población migrante experimentan movilidad ocupacional hacia arriba no ampliada y los no migrantes ascienden a 56%. Los migrantes con movilidad hacia abajo de forma ampliada asciende a 36% del total de esta población y los no migrantes que tienen este tipo de movilidad representan 22%. Los migrantes y no migrantes que no experimentaron desplazamientos hacia ningún sentido son 14% y 22% respectivamente.
- **Manuales calificados (MC).**- Los migrantes que experimentan inmovilidad hacia arriba de forma ampliada asciende a 80% del total de esta población, y los no migrantes asciende a 74%. Existe un 20% de la población migrante que experimentan movilidad hacia abajo no ampliada en cambio los no migrantes asciende a 16%. Únicamente los no migrantes son los que no experimentan movilidad ocupacional (10%).

- **Manuales semi-calificados (MS).**- Los migrantes y no migrantes experimentan movilidad hacia arriba ampliada en la misma proporción (42%), sin embargo la población que no experimenta movilidad ocupacional para los migrantes asciende a 47% y para los no migrantes de 52%. Los migrantes que se desplazan hacia abajo de forma no ampliada representan un 10% y los no migrantes con este mismo tipo de movilidad suman 5%.
- **Trabajadores agrícolas (TA).**- En esta categoría ocupacional, los jefes de hogar migrantes y no migrantes se comporta de manera muy similar debido a que experimenta movilidad hacia arriba ampliada en 32%, hacia arriba no ampliada 25%. Los que se mantienen desarrollando la misma ocupación a los 25 años y a los 55 años en México representan: 43% (migrantes) y 44% (no migrante).

Conclusiones:

En la categoría ocupacional (PyAD), no se observan grandes proporciones de jefes de hogar - migrantes y no migrantes- con movilidad ocupacional hacia ningún sentido, lo anterior nos sugiere que el origen social de cierta forma sí trasciende en la trayectoria laboral de éstos jefes de hogar. En otras palabras, el iniciar en determinado empleo marca los logros ocupacionales de los individuos, en este caso para los jefes de hogar migrantes y no migrantes que se insertaron en ocupaciones profesionales y/o de alta dirección a los 25 años en México sí pudo influir en el hecho de encontrarse inserto en estas ocupaciones a edades más grandes. Resulta interesante la situación que experimentaron los jefes de hogar migrantes, ya que el desplazarse a Estados Unidos no tuvo impactos negativos en la posibilidad de descender en la estructura ocupacional de México para la gran mayoría de éstos.

Sin embargo, se aprecia una pequeña proporción de migrantes insertos en ocupaciones PyAD a los 25 años que experimentan movilidad hacia abajo ampliada al regreso, dicha proporción si es estadísticamente significativa en comparación a la de los no migrantes²⁰. En un intento por explicar lo anterior se sugiere que probablemente el efecto de haber realizado una migración a Estados Unidos pudo tener un impacto negativo para estos jefes de hogar en la posibilidad de

²⁰ Se realizaron pruebas de hipótesis de proporciones sólo para los tipos de movilidad ocupacional que se deseaban comparar (migrantes versus no migrantes) al $p \leq .05$.

insertarse en la misma ocupación (PyAD) al regreso. Contrariamente a lo sugerido en párrafos anteriores, entonces el origen social no trasciende para el conjunto de jefes de hogar migrantes analizados, es decir el realizar una ocupación profesional y/o alta dirección no es un hecho que garantice en gran medida el desarrollar la misma ocupación una vez que se ha regresado a México después de haber migrado temporalmente a Estados Unidos.

¿Qué ocupaciones realizan éstos migrantes a los 55 años que los hace descender en la escala ocupacional de forma ampliada?²¹, se desplazan a empleos manuales semi-calificados (9%) y agropecuarios (5%). Sin embargo existe 30% de la población migrante que antes de los 25 años se dedicaba a estas ocupaciones (PyAD) y que a los 55 años son propietarios de tierras y negocios. Lo anterior nos sugiere la posibilidad de que la migración a Estados Unidos les permitió acumular capital físico de su experiencia migratoria a través de los ahorros realizados.

Los jefes de hogar que a los 55 años eran propietarios de tierras y negocios son quienes no experimentan movilidad ocupacional, hayan o no migrado a Estados Unidos. En el sentido estricto se cumple la hipótesis del origen social para las poblaciones estudiadas. La evidencia sugiere que esta ocupación les representa a los migrantes una posible fuente de trabajo segura cuando están de regreso en el territorio nacional además que nos permite confirmar de cierta medida la hipótesis del origen social y familiar, ya que posiblemente esta ocupación puede estar marcando la trayectoria laboral de éstos migrantes al regreso. Sin embargo lo anterior no es un evento exclusivo de los jefes de hogar con al menos un viaje a la Unión Americana.

Los migrantes que iniciaron en ocupaciones (TyA y OyV) en México son aquellos jefes de hogar con los peores logros ocupacionales al regreso a México, ya que éstos descenden en grandes proporciones de forma ampliada en mayor medida que los no migrantes ubicados en esta misma categoría ocupacional²², las diferencias de proporciones son estadísticamente significativas. Lo anterior evidencia que la experiencia migratoria a Estados Unidos para estos individuos no se tradujo en una posible acumulación de capital humano (experiencia laboral y/o nuevas

²¹ Las ocupaciones en donde se insertan los migrantes y no migrantes se pueden revisar en los cuadros no. 2 y 3 respectivamente. Estos cuadros nos proporcionan la ocupación antes de los 25 años versus el empleo a los 55 años.

²² $p \leq .05$.

habilidades) que les hubiera permitió ascender en la escala ocupacional una vez de regreso en México.

Estos tipos de migrantes (TyA y OyV) se ocupan a los 55 años en empleos semi-calificados (TyA 33% y OyV 28%) principalmente. Aunque estos jefes de hogar migrantes oficinistas y vendedores y técnicos y administrativos a los 25 años en México llegan a ascender de forma no ampliada. Estas proporciones no son estadísticamente significativas con respecto a las observadas en los no migrantes con este mismo tipo de movilidad. Estos migrantes llegan a ser propietarios de tierras y/o negocios a los 55 años en 45% OyV y 29% TyA. Sin ser concluyentes, estos resultados nos sugieren una posible acumulación de capital físico que les permite ascender en la estructura ocupacional en México.

Por otro lado, los migrantes insertos en una ocupación manual calificada antes de migrar a Estados Unidos experimentan movilidad hacia arriba ampliada en mayores proporciones que los no migrantes que presentan este mismo tipo de movilidad ocupacional, sin ser la diferencia de proporciones estadísticamente significativa. A los 55 años, los migrantes calificados que son propietarios de tierras y/o negocios cuando están de regreso en México ascienden a 60%. De igual forma se sugiere la posibilidad de acumulación de capital físico que realizan éstos migrantes de su experiencia migratoria en Estados Unidos que les permitió ascender en la estructura ocupacional al regreso a México.

Los migrantes y no migrantes antes de los 25 años ocupados en actividades semi-calificadas se movilizan hacia arriba de forma ampliada con la misma probabilidad. Este grupo de migrantes es el que observa los mayores logros ocupacionales al regreso a México debido a que posiblemente llegan acumular capital físico o humano de su experiencia migratoria que les permite ser dueños de tierras y/o negocios al regreso a México (33%) y son profesionistas y altos directivos (1%). Sin embargo también cobra importancia la hipótesis del origen social ya que la proporción de los migrantes que no experimentan movilidad ocupacional es 5 puntos porcentuales menor a los no migrantes, aunque sin ser estadísticamente significativa la diferencia de proporción.

Al igual que los migrantes semi-calificados, se observa que los trabajadores agropecuarios migrantes son los que mejores logros ocupacionales tienen en México a su regreso. Las proporciones de movilidad ocupacional hacia arriba ampliada y no ampliada se comportan de la misma manera en ambas poblaciones (migrantes y no migrantes). Estos desplazamientos se realizan principalmente a ocupaciones semi-calificadas (25%) o son propietarios de tierras y/o negocios (27%). Estos resultados evidencian la posible acumulación de capital humano y físico que realizaron los migrantes como resultado de sus experiencias migratorias en Estados Unidos y que se ven traducidas en un ascenso ocupacional en México. También se observa una considerable proporción de migrantes que no experimentan movilidad ocupacional en México, lo cual evidencia que el empleo agropecuario realizado en sus comunidades de origen marcan los posibles logros ocupacionales de los migrantes durante toda su vida laboral, aunque no es un evento exclusivo sólo para los jefes de hogar migrantes ya que la proporción de los no migrantes sin movilidad asciende a 44%.

La hipótesis general no se comprueba para el total de los migrantes analizados aunque se observa movilidad hacia arriba (ascendente) en los migrantes, éstos desplazamientos no son mayores en casi todas las categorías ocupacionales observadas en los no migrantes. Los resultados anteriores nos proporcionan elementos para sugerir que existen diferencias en las movilidades ocupacionales para los jefes de hogar migrantes y no migrantes. En el sentido de que los jefes de hogar que nunca migraron a Estados Unidos experimentan con mayor frecuencia movilidades hacia arriba (ascendente), principalmente para aquellos que inician en empleos de menor jerarquía, en contraste se muestra que la movilidad ocupacional de los jefes de hogar migrantes es más heterogénea, ya que experimentan movilidades ascendentes y descendentes. No obstante las movilidades ocupacionales de los migrantes y no migrantes guardan algunas similitudes, puesto que se observan proporciones de jefes de hogar que no experimentan movilidad ocupacional, lo cual apunta que el origen social influye en la trayectoria laboral de los migrantes y no migrantes, principalmente en las ocupaciones de mayor y menor jerarquía e México (PyAD, PTyN y MS y TA)

Para el conjunto de los jefes de hogar migrantes estudiados, la evidencia empírica no muestra un posible impacto positivo de la migración circular a Estados Unidos que les permita ascender en

la escala ocupacional cuando están de nuevo en el mercado laboral en México. Los migrantes con los mejores logros ocupacionales son aquellos que antes de migrar a Estados Unidos se encontraban insertos en ocupaciones manuales, principalmente en actividades agropecuarias y semi-calificadas. Los migrantes con los peores logros ocupacionales en México son aquellos que realizaban empleos calificados a los 25 años en sus comunidades de origen.

Sin embargo, los resultados nos muestran que el efecto más evidente de realizar una migración a Estados Unidos es la posible acumulación de capital físico (compra de tierras y/o negocios), ya que se observan grandes proporciones de migrantes desempeñando este tipo de empleo a los 55 años al regreso a México. Lo anterior es más claro para los migrantes que realizaban ocupaciones de oficina y venta, semi-calificadas y agropecuarias antes de migrar; en cambio los migrantes no experimentan mayores ascensos ocupacionales al regreso a México por posible acumulación de capital humano (experiencia laboral adquirida y/o las nuevas habilidades aprendidas) durante su estancia en la Unión Americana, ya que las proporciones de profesionistas y altos directivos son pequeñas en comparación a los no migrantes.

Con la evidencia empírica analizada anteriormente nos proponemos estudiar los casos particulares de las ocupaciones de mayor jerarquía en México (profesionistas y altos directivos y propietarios de tierras y/o negocios) con el objetivo de evidenciar con mayor claridad un posible efecto de la migración circular en el status ocupacional de los jefes de hogar migrantes versus los no migrantes. Esperamos que los posibles efectos de haber migrado a los Estados Unidos sean mayores para los migrantes, es decir que logren ascender a ocupaciones de mayor jerarquía a su regreso a territorio nacional.²³

²³ Lo anterior no implica que los migrantes no puedan acumular posible capital humano (habilidad y/o experiencia laboral) que se puede traducir en un ascenso ocupacional, sin ser estos empleos a los 55 años los de mayor jerarquía en la estructura ocupacional propuesta.

4.3.1.1.- Análisis descriptivo del tipo de movilidad ocupacional por posible acumulación de capital humano o físico de los jefes de hogar según ocupaciones profesionales y/o de alta dirección y propietarios de tierras y/o negocios.

En esta sección se pretende determinar si la movilidad ocupacional por posible acumulación de capital humano o físico es mayor para los migrantes versus los no migrantes a los 55 años en México. Lo anterior se realiza comparando los empleos de mayor jerarquía en la estructura ocupacional en México a dicha edad y así poder mostrar la posible actuación de la experiencia migratoria sobre el status ocupacional de los migrantes.

Cuadro 4.- Movilidad ocupacional de tipo intrageneracional por posible acumulación de capital humano y ahorro. Comparativo empleo: 25 años versus 55 años, MMP93.

		Ocupación a los 55 años en México			
		Migrantes		No Migrantes	
		Movilidad por posible acumulación de capital humano %	Movilidad por posible acumulación de ahorro %	Movilidad por posible acumulación de capital humano %	Movilidad por posible acumulación de ahorro %
		Profesionistas y altos directivos	Propietarios de negocios y/o tierras	Profesionistas y altos directivos	Propietarios de negocios y/o tierras
Ocupación a los 25 años en México	Técnicos y administrativos *N= 48 **N= 174	4	29	9	28
	Oficinistas y vendedores *N= 239 **N=669	2	45	8	41
	Manuales calificados *N= 5 **N=31	20	60	16	36
	Manuales semi-calificados *N=954 **N=2372	3	33	4	27
	Trabajadores agropecuarios *N= 1497 **N=1711	1	27	3	22

Fuente: Cálculos propios con base en MMP93.

*N = migrantes y **N = No migrantes

¿Quiénes ascienden en mayor proporción a ocupaciones profesionales o de alta dirección a los 55 años en México por posible acumulación de experiencia laboral y/o habilidades (capital humano)?.

La lectura del cuadro 4 nos muestra que los jefes de hogar no migrantes son los que llegan ascender con mayor frecuencia a ocupaciones profesionales y/o de alta dirección a los 55 años en México. Debido a que se observan mayores proporciones en los jefes de hogar no migrantes versus los migrantes en éstas ocupaciones (PyAD).

Las pequeñas proporciones observadas en los migrantes que realizan ocupaciones profesionales o de alta dirección en México a su regreso sugieren que para el conjunto de migrantes estudiados el posible beneficio de la experiencia laboral y/o nuevas habilidades aprendidas en Estados Unidos no se ven traducidas en un ascenso ocupacional a empleos de mayor jerarquía (PyAD) en sus comunidades de origen. Aunque los jefes de hogar que no migraron y permanecieron en la fuerza de trabajo nacional experimentan mayores probabilidades de ascender a empleos profesionales o de alta dirección, estas proporciones son pequeñas en números absolutos. Lo anterior nos permite hipotetizar que las condiciones económicas del país no han estado brindando oportunidades laborales en empleos profesionales o de alta dirección a los migrantes pero no es exclusivo sólo para ellos ya que también es un fenómeno que no se presenta con frecuencia para los jefes de hogar no migrantes.

¿Quiénes son en mayor proporción poseedores de tierras y/o negocios a los 55 años en México por posible acumulación de capital físico?.

Al parecer la situación cambia cuando se comparan las proporciones de los jefes de hogar que son poseedores de tierras y negocios a los 55 años en México debido a que se observan las mayores en los migrantes versus los no migrantes. Esto nos sugiere que existe un posible efecto de acumulación de capital físico a través del ahorro de recursos económicos que los jefes de hogar migrantes pueden realizar por la prestación de su fuerza de trabajo en Estados Unidos, lo cual les puede permitir emprender un negocio familiar o la compra de tierras que les lleva a ser propietarios de los mismo a los 55 años.

Las diferencias de las proporciones observadas para los migrantes y no migrantes propietarios de tierras y/o negocios sólo son significativas para las ocupaciones manuales a los 25 años en México. Lo anterior sugiere que cuando se realiza una ocupación manual antes de migrar tiene un efecto mayor para la posibilidad de acumular capital físico al regreso a México. Podría ser que estos migrantes no calificados son los que mayor capacidad de ahorro tienen de sus experiencias migratorias o son individuos que tienen un objetivo específico por el cual migrar a los Estados Unidos.

Se puede concluir que la migración circular a Estados Unidos muestra mínimos efectos sobre la posibilidad de acumular capital humano que les permita experimentar ascensos a empleos profesionales o de alta dirección en México para la muestra analizada. En este sentido, la hipótesis de trabajo planteada sobre el beneficio que tienen las experiencias migratorias para los jefes de hogar con al menos un viaje a ese país no se comprueba, ya que dichos jefes experimentan menores movilidades ocupacionales hacia empleos profesionales o de alta dirección a los 55 años en México. Esta situación de no ascenso a empleos de mayor jerarquía no es exclusivo para los jefes de hogar migrantes ya que también los no migrantes tienen poca movilidad hacia estas ocupaciones

Sin embargo, la migración circular sí muestra un efecto positivo en la posibilidad de ser poseedores de tierra y/o negocio en México, debido a que se observan mayores proporciones de migrantes que son dueños de éstas a los 55 años en comparación a los jefes de hogar no migrantes a esa misma edad. Al parecer este efecto no es similar para todos los migrantes, ya que las diferencias sólo son estadísticamente significativas para los jefes de hogar que antes de migrar realizaban una ocupación manual.

4.4.- Migración circular entre Estados Unidos y México y la movilidad ocupacional: análisis descriptivo a partir de tablas de contingencia.

Los resultados del apartado anterior sugieren que la migración circular a Estados Unidos sí tiene efectos sobre la movilidad ocupacional de los jefes de hogar migrantes principalmente por la posible acumulación de capital físico. Debido a lo anterior surge la siguiente pregunta: ¿qué características del proceso migratorio influyen en el status ocupacional del migrante a los 55 años en México?.

El objetivo de la sección es determinar los posibles efectos que tienen las características de la migración sobre la movilidad ocupacional de tipo intrageneracional para los jefes de hogar migrante. Para esto se presentan cuadros de contingencia, en donde se analiza el tipo de movilidad ocupacional según algunas características de la migración circular a Estados Unidos.

Cuadro 5.- Tipo de movilidad ocupacional en México por meses de estancia en Estados Unidos de los jefes de hogar a los 55 años, MMP93 (%).

Variable		Tipo de movilidad ocupacional			Total
		Movilidad hacia abajo	Movilidad hacia arriba	Sin movilidad	
1-18 meses	N = 1171	8%	<u>48%</u>	44%	100%
19-60 meses	N = 911	9%	<u>49%</u>	42%	100%
61 y más meses	N = 738	9%	<u>52%</u>	39%	100%
Total	N = 2820	9%	49%	42%	100%

Fuente: Cálculos propios con base en MMP93.

Valor χ^2 8.7 $p \leq .05 = 0.01$

El cuadro 5 nos sugiere que existe una asociación estadística entre los meses de estancia en Estados Unidos y el tipo de movilidad ocupacional en México para los jefes de hogar migrantes. El valor observado de ji-cuadrada nos permite rechazar la hipótesis de independencia entre las variables.

Al analizar los datos correspondientes, se observa que las mayores proporciones de los migrantes experimentan movilizaciones ocupacionales hacia arriba en todas las clasificaciones de los meses de estancia en Estados Unidos. Al comparar estas proporciones de jefes de hogar que ascienden en la estructura ocupacional en México por meses de estancia, se determina que las diferencias son estadísticamente significativas²⁴, es decir permanecer un mayor tiempo en la Unión Americana tiene un efecto positivo en la posibilidad de experimentar movilidad ocupacional hacia arriba una vez que regresan a México.

En este sentido, al estudiar las proporciones de los jefes de hogar que experimentan movilidad hacia abajo por tiempo de estancia, se observa que la tendencia aumenta sólo un punto porcentual a mayor número de meses en Estados Unidos, las diferencias entre estas proporciones no son estadísticamente significativas.

Se puede concluir que mayor tiempo de estancia en Estados Unidos tiene un posible efecto positivo en la probabilidad de experimentar un ascenso ocupacional para los jefes de hogar migrantes en México; en otras palabras el estar mayor tiempo en la Unión Americana les puede beneficiar a los migrantes debido a que podrían adquirir mayores habilidades y/o experiencia laboral o simplemente poder ahorrar mayores recursos económicos de sus experiencias migratorias que pueden ser utilizadas a su regreso en México, por lo cual la hipótesis planteada al respecto se comprueba para la población estudiada.

²⁴ Todas las comparaciones de proporciones $p \leq .05$.

Cuadro 6.- Tipo de movilidad ocupacional en México por status legal en Estados Unidos de los jefes de hogar a los 55 años, MMP93 (%).

		Tipo de movilidad ocupacional			
Variable		Movilidad hacia abajo	Movilidad hacia arriba	Sin movilidad	Total
Legal -laboral y no laboral	N = 455	9%	51%	40%	100%
No legal – laboral	N = 2355	8%	49%	41%	100%
Total	N = 2810	9%	50%	41%	100%

Fuente: Cálculos propios con base en MMP93.

Valor χ^2 10.63 $p \leq .05 = 0.30$

El valor de ji-cuadrada reportado nos permite aceptar la hipótesis de independencia entre las variables, lo cual denota que no existe relación estadísticamente significativa entre el status legal con él que se internan en Estados Unidos y el tipo de movilidad ocupacional de los jefes de hogar migrantes a su regreso a México.

Los datos del cuadro 6 nos muestran que los migrantes experimentan en mayores proporciones movilidades ocupacionales ascendentes en México en las dos clasificaciones del status legal migratorio con el que viajan a Estados Unidos. Sin embargo las diferencias de las proporciones no son estadísticamente significativas, lo cual nos permite apuntar que el status legal no es un elemento que muestre un efecto positivo en la probabilidad de experimentar movilidad ocupacional hacia arriba a su regreso a México.

Los jefes de hogar sin permiso legal para trabajar en la Unión Americana y que experimentan movilidad hacia abajo representan el 8%, el cual es sólo un punto porcentual menor a los migrantes que sí contaban con documentación legal para trabajar en ese país y que experimenta de igual forma movilidad hacia abajo, aunque la diferencia de estas proporciones tampoco son estadísticamente significativas.

La hipótesis planteada en cuanto al status legal correspondiente a que el migrar con documentación legal para trabajar en la Unión Americana le puede ayudar posiblemente a aprender mayores habilidades y/o experiencia laboral o ahorrar recursos económicos que se puedan ver traducidos en movilidad ocupacional ascendente en México no se comprueba para la muestra estudiada. Intentando encontrar explicaciones al respecto, se sugiere que el proceso migratorio entre México y Estados Unidos se ha realizado mayoritariamente dentro de un marco de “ilegalidad”, en el sentido de que los mexicanos deciden migrar por razones laborales pero sin documentación legal, es decir la experiencia laboral y/o nuevas habilidades o compra de tierras y/o negocios no son mecanismos de movilidad ocupacional que estén condicionados por el tipo de documentación que utilice el migrante mexicano en Estados Unidos.

Cuadro 7.-Tipo de movilidad ocupacional en México según último empleo en Estados Unidos de los jefes de hogar a los 55 años, MMP93 (%).

Variable	Tipo de movilidad ocupacional				Total
	Movilidad hacia abajo	Movilidad hacia arriba	Sin movilidad		
No manual	N = 135	13%	<u>58%</u>	29%	100%
Manual	N = 2547	8%	<u>49%</u>	43%	100%
Total	N = 2682	8%	50%	42%	100%

Fuente. Cálculos propios con base en MMP93.

Valor X^2 12.47 $p \leq .05 = .002$

El valor reportado de ji-cuadrada nos permite rechazar la hipótesis nula de independencia entre el último empleo en Estados Unidos y el tipo de movilidad ocupacional en México, ya que dicho valor es estadísticamente significativo. Lo anterior señala que el tipo de empleo en la Unión Americana puede ser un posible mecanismo para acumular capital humano (habilidades y/o experiencia laboral) o físico (compra de tierras y/o negocio) que pueda verse traducido en un ascenso ocupacional en México.

El cuadro 7 nos indica que los jefes de hogar migrantes en México experimentan en mayores proporciones movilizaciones ocupacionales hacia arriba en los dos tipos de empleo en Estados Unidos (no manuales 58% y manuales 49%), estas diferencias de proporciones son estadísticamente significativas. Lo anterior nos sugiere que realizar un trabajo no manual tiene un posible efecto positivo en la probabilidad de experimentar movilidad ocupacional hacia arriba en México.

Al estudiar las proporciones de los jefes de hogar que experimentan movilizaciones hacia abajo se observa un 13% de migrantes no manuales y 8% migrantes manuales en su último empleo en Estados Unidos. Las diferencias de proporciones entre éstas no son estadísticamente significativas, lo cual confirma en cierta forma el efecto positivo que tiene el realizar un trabajo no manual sobre la posibilidad de experimentar movilidad ocupacional hacia arriba para los jefes de hogar migrantes en México.

La hipótesis formulada en cuanto al último empleo en Estados Unidos se comprueba para la muestra estudiada ya que se esperaba que el hecho de tener una ocupación de mayor calificación –principalmente un empleo no manual– les permitiera aprender nuevas habilidades y/o experiencia laboral o la posibilidad de realizar un ahorro mayor del salario pagado por la prestación de su fuerza de trabajo y por ende experimentar movilidad ocupacional ascendente en sus comunidades de origen.

Cuadro 8.- Tipo de movilidad ocupacional en México según edad a la primera migración a Estados Unidos de los jefes de hogar a los 55 años, MMP93 (%).

		Tipo de movilidad ocupacional			
Variable		Movilidad hacia abajo	Movilidad hacia arriba	Sin movilidad	Total
Antes de los 20 años	N = 886	8%	<u>52%</u>	40%	100%
De los 21 a 25 años	N = 782	8%	<u>49%</u>	43%	100%
De los 26 a 30 años	N = 462	12%	<u>47%</u>	41%	100%
Más de 30 años	N = 552	7%	<u>48%</u>	45%	100%
Total	N = 2682	8%	49%	42%	100%

Fuente: Cálculos propios con base en MMP93
valor X^2 11.86 $p \leq .05 = .06$

El valor reportado de ji-cuadrada nos permite rechazar la hipótesis nula de independencia, es decir existe asociación estadísticamente significativa entre la edad a la primera migración a Estados Unidos y el tipo de movilidad ocupacional de los jefes de hogar migrantes en México.

En el cuadro 8 se aprecia que los jefes de hogar experimentaron en mayores proporciones movilizaciones ocupacionales hacia arriba en todos los grupos de edad a la primera migración. Se observa un comportamiento decreciente conforme se migra a edades adultas, sin embargo las diferencias de proporciones no son estadísticamente significativas al comparar la proporción observada en la categoría antes de los 20 años con respecto a las demás proporciones, con excepción a la proporción de 26 - 30 años.

Al estudiar las proporciones de los jefes de hogar migrantes que experimentaron movilizaciones hacia abajo a su regreso a México, se observa un comportamiento a la baja conforme se migra a Estados Unidos a edades más jóvenes, al comparar dichas proporciones se determinó que desplazarse a edades mayores tiene un efecto positivo en la posibilidad de experimentar movilidad hacia abajo, ya que las diferencias son estadísticamente significativas al comparar la proporción observada en el grupo de edad 26-30 años con respecto al grupo de migrantes que se desplazó antes de los 20 años y 21-25 años. Las anteriores comparaciones sugieren que el migrar a edades adultas (26-30 años) influye en la probabilidad de experimentar movilidad hacia abajo a su regreso a México.

Los resultados evidencian que la migración a edades jóvenes (antes de los 20 años) influye de forma negativa en la probabilidad de presenciar movilidad hacia abajo. Experimentar movilidad hacia arriba es mayor cuando se migra a edades más jóvenes sin ser estadísticamente significativa la diferencia.

En este sentido, la hipótesis formulada sugería que el migrar a edades más jóvenes les permite a los individuos la posibilidad de ascender en la escala ocupacional de sus lugares de origen al regreso de su experiencia migratoria en Estados Unidos. En otras palabras, el migrar a edades jóvenes beneficia el hecho de aprender o adquirir capital humano y/o ahorrar recursos económicos que se vean traducidos en capital físico (tierras y/o negocios) a su regreso a territorio nacional, sin embargo esta hipótesis no es comprobada en el sentido esperado, ya que sólo el migrar a edades jóvenes influye de manera positiva en no experimentar movilidad hacia abajo a su regreso a México.

Cuadro 9.- Tipo de movilidad ocupacional en México por cohorte de migración a Estados Unidos de los jefes de hogar a los 55 años, MMP93 (%).

Variable		Tipo de movilidad ocupacional			Total
		Movilidad hacia abajo	Movilidad hacia arriba	Sin movilidad	
Programa Bracero	N = 219	3%	<u>58%</u>	39%	100%
Pre-IRCA	N = 1756	8%	<u>51%</u>	41%	100%
IRCA	N = 612	11%	<u>46%</u>	44%	101%
Post-IRCA	N = 234	12%	36%	<u>52%</u>	100%
Total	N = 2821	9%	49%	42%	100%

Fuente. Cálculos propios con base en MMP93.

valor X^2 38.8 $p \leq .05 = .0.0$

El valor de ji-cuadrada permite rechazar la hipótesis de independencia, es decir se acepta la asociación estadística entre el tipo de movilidad ocupacional de los jefes de hogar en México y el periodo en el que realizaron su primera experiencia migratoria²⁵ a Estados Unidos.

La lectura del cuadro 9, nos indica que los jefes de hogar migrantes experimentan en mayores proporciones movilidad ocupacional hacia arriba, independientemente del periodo de migración en que se desplazaron a Estados Unidos, con excepción de los jefes de hogar que realizaron su experiencia migratoria en periodos más recientes (post-IRCA).

Al comparar las proporciones de los jefes de hogar que experimentan movilidad hacia arriba, se observa que la diferencia de proporciones es estadísticamente significativa al contrastar las proporciones de los jefes de hogar que se desplazaron durante el periodo de braceros con respecto a los otros periodos (pre IRCA e IRCA). Lo anterior sugiere que existe un efecto de periodo positivo en la posibilidad de experimentar movilidad ocupacional hacia arriba para los jefes de hogar migrantes al regreso a México y que migraron en periodos de acuerdo migratorio entre ambos países en comparación a los que efectuaron su viaje en tiempos de restricción a los flujos migratorios.

²⁵ Se intenta captar un posible efecto de cohorte – periodo.

En este sentido, también se observa que la proporción de los jefes de hogar que migraron en periodos de acuerdos migratorios (programa bracero) y que experimentaron movilizaciones hacia abajo (3%) son menores en comparación a los otros periodos. Las diferencias de las proporciones observadas en los migrantes que experimentaron movilidad hacia abajo en México y que realizaron su viaje en periodos más recientes son estadísticamente significativas en comparación a los jefes de hogar que migraron en periodos de acuerdos migratorios (programa bracero) y que también experimentaron movilidad hacia abajo. Lo anterior nos sugiere que existe un efecto positivo en el hecho de haber migrado en periodos de acuerdo migratorio y el no observar movilidad ocupacional hacia abajo²⁶.

En la hipótesis planteada se ha argumentado que el hecho de migrar en periodos de aceptación explícita del flujo migratorio de mexicanos a Estados Unidos les permite a éstos posiblemente mayor acumulación de recursos económicos que pueden verse reflejados en la adquisición de tierras y/o negocios y/o experiencia laboral y por ende experimentar movilidad ocupacional hacia arriba a su regreso a México, los anteriores resultados confirman el sentido plasmado en la hipótesis correspondiente para la población estudiada.

²⁶ Se debe denotar que la variable de políticas migratorias posiblemente capta un efecto de edad, ya los migrantes nacidos en periodos más recientes migraron por primera vez a Estados Unidos en periodos restrictivos a los flujos migratorios, por lo cual los resultados deben ser considerados bajo ciertas reservas.

Cuadro 10.- Tipo de movilidad ocupacional por número de migraciones a Estados Unidos de los jefes de hogar a los 55 años, MMP93 (%).

Tipo de movilidad ocupacional					
Variable		Movilidad hacia abajo	Movilidad hacia arriba	Sin movilidad	Total
De una a dos migraciones	N = 1751	9%	<u>50%</u>	41%	100%
De tres a cinco migraciones	N = 557	8%	<u>52%</u>	40%	100%
Más de cinco migraciones	N = 513	9%	<u>44%</u>	<u>47%</u>	100%
Total	N = 2821	9%	49%	42%	100%

Fuente: Cálculos propios con base en MMP93.

valor X^2 8.46 $p \leq .05 = .07$

El valor de ji-cuadrada nos sugiere que existe asociación estadísticamente significativa entre el número de migraciones a Estados Unidos y el tipo de movilidad ocupacional que experimentan los jefes de hogar a su regreso a México.

Los datos del cuadro 10 muestran que los jefes de hogar migrantes experimentan en mayores proporciones movilidad hacia arriba en México a los 55 años independientemente del número de migraciones. Al comparar la proporción de los migrantes que realizan de tres a cinco migraciones y que experimentan movilidad ascendente con la proporción de los jefes de hogar que realizan de una a dos migraciones con el mismo tipo de movilidad ocupacional en México (ascendente), se determinó que no es estadísticamente significativa. Lo anterior no sucede al contrastar la primera proporción con respecto a los migrantes que realizan más de cinco migraciones a Estados Unidos, ya que dicha diferencia es estadísticamente significativa. La anterior comparación evidencia un posible efecto negativo en la probabilidad de experimentar

movilidad ocupacional hacia arriba en México cuando el migrante realiza más de cinco viajes migratorios a Estados Unidos.

Mientras las proporciones de los jefes de hogar migrantes que experimentan movilizaciones hacia abajo se mantienen en la misma magnitud en las distintas categorías del número de viajes migratorios de la siguiente manera: de uno a dos y más de cinco viajes 9% y entre tres y cinco viajes 8%. Al comparar la proporción de los jefes de hogar migrantes con más de cinco viajes con respecto a los migrantes que realizaron entre tres y cinco migraciones a Estados Unidos y que experimenta movilidad hacia abajo, se observa que la diferencia no es estadísticamente significativa.

La hipótesis formulada al respecto al número de viajes a Estados Unidos no se comprueba en la población migrante estudiada, en el sentido de que un mayor número de experiencias migratorias en Estados Unidos tiene un efecto positivo en la posibilidad de ascender en la estructura ocupacional en México.

Conclusiones correspondientes.

Como se ha argumentado en apartados anteriores, la migración circular muestra efectos positivos sobre la movilidad ocupacional ascendente de los jefes de hogar migrantes en México principalmente por la posible acumulación de capital físico que les permite ser poseedores de tierras y/o negocios a los 55 años.

En un intento por evidenciar las características que puede estar promoviendo esta movilidad ocupacional se realizó un análisis de las especificidades del proceso migratorio a través de tablas de contingencia. Los valores reportados de la ji-cuadrada nos sugieren que existe asociación estadística entre el número de meses de estancia, el último empleo en Estados Unidos, cohorte de migración, número de migraciones y edad a la primera migración con la movilidad ocupacional de los jefes de hogar en México; con el status legal no se presentan asociación significativa.

Retomando consideraciones teóricas anteriores, Alvérez (1973) sugiere que un mayor número de meses en Estados Unidos aumenta las probabilidades de aprender nuevas habilidades y/o experiencia laboral, lo cual es comprobado empíricamente en la presente investigación ya que se observa que los migrantes con mayor número de meses de estancia en la Unión Americana tienen mayores posibilidades de experimentar movilidad ocupacional ascendente.

En cuanto al status legal con el que migran los jefes de hogar a Estados Unidos se evidencia un nulo efecto en la movilidad ocupacional hacia ningún sentido. Lo cual sugiere que el status legal no es un mecanismo que condicione la posibilidad de acumular capital físico o humano y por ende se experimenten cambios en el status ocupacional de los migrantes.

Lindstrom y Kim (2002), señalan que un mayor número de viajes a Estados Unidos pueden proporcionar mayores posibilidades de aprender nuevas habilidades y/o conocimientos a través de los diversos trabajos realizados en sus experiencias migratorias. Estas habilidades y conocimientos pueden ser utilizados al regreso en las comunidades de origen para insertarse en empleos de mayor calificación. En este sentido se mostró que un mayor número de viajes no tiene un efecto positivo en el cambio ascendente del empleo en México.

El ciclo de vida en la que migra el individuo influye en el posible beneficio que se pueda obtener de la experiencia migratoria (Blau y Duncan, 1978). Los resultados de la investigación sugieren que la edad a la primera migración de los jefes de hogar estudiados interviene de forma negativa en la posibilidad de experimentar movilidad hacia abajo en México.

Los flujos migratorios en periodos de aceptación explícita de éstos pueden facilitar la posibilidad de adquirir nuevas habilidades y/o experiencia laboral ya que los empleos en Estados Unidos a los que pueden acceder los migrantes son de mayor jerarquía o simplemente el hecho de poder ahorrar mayores recursos económicos por la prestación de su fuerza laboral lo cual puede resultar benéfica en el cambio ocupacional cuando están de regreso en sus comunidades de origen. Los resultados de la presente investigación señalan que existe un efecto positivo en la probabilidad de experimentar movilidad hacia arriba en el mercado de trabajo de México a los 55 años cuando se migró durante el desarrollo del programa bracero.

Un resultado interesante se obtuvo con el último empleo desarrollado por el jefe de hogar en Estados Unidos, ya que se mostró que el desempeñar un trabajo no manual influye en el estatus ocupacional de forma ascendente cuando regresa el jefe de hogar al mercado laboral de México. Hasta el momento sólo se ha comparado la actuación de las características de la migración circular sobre la movilidad ocupacional de los jefes de hogar migrantes. Por lo anterior se propone estudiar a través de modelos de regresión multinomial la probabilidad de experimentar movilidad ocupacional considerando la participación de éstas características migratorias sobre la movilidad ocupacional y el efecto que tienen considerando algunas variables de control. Así mismo se pretende comparar las movilidades ocupacionales de los migrantes (características migratorias) con respecto a los jefes de hogar no migrantes.

4.5.- Análisis del tipo de movilidad ocupacional de los jefes de hogar migrantes y no migrantes a través del tipo de los modelos de regresión logísticas multinomiales.

Este apartado tienen como finalidad el estudio del tipo de movilidad ocupacional de los migrantes (características específicas migratorias) y no migrantes a los 55 años en México a través de modelos de regresión multinomiales controlando por algunas variables vertidas en la discusión de movilidad ocupacional

4.5.1.-Resultados de los modelos de regresión logísticas multinomiales.

Los resultados de todos los modelos de regresión multinomiales realizados en esta investigación pueden ser consultados en el cuadro 11 (anexos). La bondad de ajuste de los modelos es estadísticamente significativa, además de que los coeficientes calculados en los distintos modelos de regresión multinomiales no sufren grandes variaciones al considerar las distintas características migratorias para calcular las probabilidades de experimentar movilidad ocupacional. En términos generales se puede concluir lo siguiente:

*** Cohorte de nacimiento.**

Las primeras cohortes de nacimiento tienen probabilidades negativas de experimentar movilidad hacia arriba versus la probabilidad de no movilidad ocupacional. Desde la perspectiva teórica de los cambios estructurales se sugiere que las oportunidades de ascenso ocupacional deben ser entendidas en combinación con las condiciones macroeconómicas y del comportamiento del mercado de trabajo. En un intento por encontrar explicaciones de las probabilidades negativas en las cohortes más antiguas se podría sugerir que las condiciones del mercado de trabajo posiblemente no brindan las mismas oportunidades de ascenso para individuos adultos que para los jóvenes por lo cual se puede experimentar movilidad descendente cuando se tiene mayor edad.

*** Edad a la primera ocupación en México.**

Las probabilidades de experimentar movilidad ascendente y descendente para los jefes de hogar cuando se insertan en el mercado después de los 18 años versus la probabilidad de no experimentar movilidad ocupacional tienen la misma magnitud y sentido. Lo anterior concuerda en cierta forma con lo sugerido por Solís y Billarí (2003), en el sentido de que una edad tardía a la entrada al mercado de trabajo se asocia con un inicio en empleos de mayor jerarquía y menor movilidad ocupacional hacia abajo.

*** Primera ocupación en México.**

Las probabilidades de experimentar movilidad hacia arriba son menores cuando los jefes de hogar se insertaron en su primer trabajo en ocupaciones de oficina y venta y manuales calificadas versus no experimentar movilidad. Sin embargo las probabilidades son mayores cuando los jefes de hogar se insertaron en su primera ocupación en actividades semi-calificadas (versus no movilidad ocupacional). Desde la perspectiva teórica de adquisición de status se sugiere que los logros ocupacionales son mayores cuando los individuos inician en empleos de menor jerarquía, de cierta manera lo anterior es evidenciado en la probabilidad de experimentar movilidad

ascendente para los jefes de hogar empleados en trabajos ubicados en ocupaciones de menor jerarquía en México.

*** Escolaridad²⁷.**

Los jefes de hogar con mayores niveles de educación tienen una mayor probabilidad de experimentar movilidad descendente (versus no movilidad ocupacional). De igual forma se determinó que las probabilidades de experimentar movilidad hacia arriba versus la probabilidad de no movilidad ocupacional son menores a mayor nivel de escolaridad. Los resultados apuntan a que una mayor educación está asociada a la movilidad descendente. Desde la teoría de la competencia se sugiere que las oportunidades de ascenso en la estructura ocupacional no están garantizadas para los individuos con mayores niveles de escolaridad ya que los descensos se pueden presentar en función de la competencia hacia el interior de la fuerza de trabajo. Lo anterior sugiere que los empleos a los que pueden acceder los individuos más educados no pueden estar disponibles para todos éstos; principalmente en el comienzo de su trayectoria laboral.

*** Tipo de localidad.**

La probabilidad de experimentar movilidad ocupacional hacia abajo en los jefes de hogar urbanos es mayor versus la probabilidad de no experimentar movilidad ocupacional. Lo anterior coincide con la aproximación teórica de los cambios estructurales, ya que los cambios ocupacionales que experimentan los individuos más urbanos están asociados a la dinámica económica de la comunidad en la que se encuentra el individuo, es decir las condiciones de mercado laboral en la que se intentan insertar no pueden ser las óptimas para que se experimenten movilidad ocupacional ascendente. Sin embargo, la probabilidad de experimentar

²⁷ Antes de realizar los modelos de regresión multinomiales, se comprobó a través de regresiones multivariadas la presencia de multicolinealidad, principalmente entre las variables de escolaridad y primera ocupación. Los resultados del estadístico condition index nos indica que en los modelos de regresión no existe la presencia de relación entre las variables independientes por lo cual se desecha la posibilidad de multicolinealidad en los modelos de regresión multinomiales. Además investigaciones anteriores sobre movilidad ocupacional han considerado la presencia de variables de escolaridad y primera ocupación como factores asociados a los logros ocupacionales de los individuos, véase por ejemplo Pacheco (en prensa).

movilidad hacia arriba es menor en los jefes de hogar urbanos versus la posibilidad de no experimentar movilidad ocupacional.

*** Características económicas de la comunidad de origen.**

El estar presente en comunidades en donde más de 25% de la PEA trabaja en la industria manufacturera tienen un efecto positivo en la probabilidad de experimentar movilidad hacia abajo versus la probabilidad de no movilidad. La probabilidad de experimentar movilidad hacia arriba es menor en los jefes de hogar presentes en comunidades en donde más del 25% de la PEA trabaja en la industria manufacturera versus la no movilidad ocupacional. Las explicaciones de éstas probabilidades están asociadas a la aproximación teórica de los cambios estructurales.

Cuadro 12.- Relación de momios de la probabilidad de experimentar movilidad ocupacional hacia arriba y movilidad ocupacional hacia abajo versus no movilidad ocupacional de los jefes de hogar por características migratorias, MMP93 (Odds ratios).

Variable	Movilidad hacia abajo	Movilidad hacia arriba
Migrante :		
No migró	1.00	1.00
Migró	0.63*	0.83*
Estancia:		
No migró	1.00	1.00
De 1 a 18 meses	0.75*	0.90*
Más de 60 meses	0.66*	0.82*
De 19 a 60 meses	0.40*	0.72*
Status legal :		
No migró	1.00	1.00
Legal-laboral y no laboral	1.10	1.22*
No legal – laboral	1.29	0.64*
Políticas migratorias :		
No migró	1.00	1.00
Programa Bracero	0.84	0.91
Pre – IRCA	0.57*	0.74*
IRCA	0.66*	0.83*
Post – IRCA	0.62*	1.36*
Último empleo en E.U.A. :		
No migró	1.00	1.00
No manual	0.63	0.42*
Manual	0.62*	0.86*
Edad a la primera migración a E.U.A. :		
No migró	1.00	1.00
Antes de los 20 años	0.57*	0.72*
De 21 a 25 años	0.70*	0.97
De 26 a 30 años	0.71*	0.84*
Mayor de 30 años	0.54	0.84*
Número de viajes :		
No migró	1.00	1.00
De uno a dos	0.72*	1.22*
De dos a cinco	0.50*	0.73*
Más de cinco	0.39*	1.02

Fuente: Cálculos propios con base en MMP93.

* p < 0.05

Al analizar las probabilidades correspondientes al tipo de movilidad ocupacional según algunas características migratorias, se observa que los jefes de hogar que han realizado al menos una migración a Estados Unidos presentan menores probabilidades de experimentar movilidad ocupacional hacia abajo o arriba versus los jefes de hogar no migrantes. Sin embargo, los jefes de hogar con al menos una experiencia migratoria en Estados Unidos tienen una probabilidad menor de experimentar movilidad hacia abajo versus los jefes de hogar no migrantes. Lo anterior nos sugiere que para el conjunto de migrantes no se observa que la experiencia migratoria aumente las probabilidades de experimentar un cambio de ocupacional ascendente al regreso. Las aspiraciones ocupacionales de la gran mayoría de los migrantes estudiados no son traducidas al menos en movilidad ocupacional en México.

En un intento por evidenciar la participación de las características migratorias sobre la movilidad ocupacional de los jefes de hogar se intentó estudiar cada una de ellas sobre la probabilidad de experimentar movilidad ascendente y descendente encontrando lo siguiente:

a).- Un mayor número de meses en Estados Unidos tiene un efecto menor en la probabilidad de experimentar movilidad hacia abajo, en contraste se observa que un mayor número de meses en Estados Unidos disminuye la posibilidad de experimentar movilidad ocupacional hacia arriba versus los no migrantes. Contrariamente a lo sugerido en las tablas de contingencia, se observa que controlando por algunas variables vertidas en la discusión sobre movilidad ocupacional, se aprecia que un menor número de meses en Estados Unidos tiene el mayor efecto en la probabilidad de experimentar movilidad hacia arriba (versus no migrantes). Para los jefes de hogar estar en la Unión Americana por un corto periodo principalmente favorece la posibilidad de ahorrar recursos económicos que les permite ser dueños de tierras y negocio.

b).- Los migrantes con permiso para trabajar en Estados Unidos tienen mayores probabilidades de experimentar movilidad hacia arriba versus los no migrantes. En las tablas de contingencia se apreciaba que no existía asociación estadísticas entre éstas (status legal y movilidad ocupacional); sin embargo controlando por algunas variables, se aprecia que el hecho de contar con documentación legal sí influye en la posibilidad de acumular capital físico y/o humano que se pueda verse traducido en movilidad ascendente. Este argumento se aproxima a la posibilidad

de regular los flujos migratorios entre ambos países, para que los migrantes tengan mayores posibilidades de acumulación de capital físico y/o humano de sus experiencias migratorias.

c).- El migrar en periodos de restricción a los flujos migratorios de mexicanos a Estados Unidos tiene el mayor efecto negativo en la posibilidad de experimentar movilidad descendente (versus no migrantes). Los migrantes que deciden desplazarse en periodos más recientes (post-IRCA) tienen mayores probabilidades de experimentar movilidad hacia arriba en comparación con los jefes de hogar no migrantes.

d).- Realizar un trabajo manual en Estados Unidos tiene un efecto positivo mayor en comparación a los no manuales en la probabilidad de experimentar movilidad hacia arriba (versus no migrantes), se podría sugerir que los migrantes manuales en Estados Unidos realizan mayores ahorros económicos que les permite posiblemente ascender en la estructura ocupacional, en comparación a los migrantes no manuales que probablemente acumulan experiencia laboral y/o nuevas habilidades que no son valoradas al regreso a México.

e).- El migrar a edades jóvenes a Estados Unidos tiene el menor efecto positivo en la posibilidad de experimentar movilidad hacia abajo versus los no migrantes, aunque el efecto es positivo mayor a edades más grandes (26-30 años) en la probabilidad de experimentar movilidad hacia abajo. Los efectos de experimentar movilidad hacia arriba son mayores a edades más grandes en comparación a los no migrantes. Lo anterior no coincide por lo sugerido por Blau y Duncan (1978), en el sentido de que migra a edades más jóvenes les permite aprender mayores habilidades o experiencia laboral, sin embargo esto no se cumple en la muestra estudiada ya que posiblemente el migrar a edades mayores a Estados Unidos les permite insertarse en mejores empleos en ese país y por ende la posible acumulación de capital físico y/o humano sea mayor que los que migran a edades más jóvenes.

f).- Más de cinco migraciones a Estados Unidos tiene un efecto positivo menor en la probabilidad de experimentar movilidad hacia abajo en comparación a los no migrantes. Realizar entre una y dos migraciones a Estados Unidos tiene un efecto positivo mayor en la probabilidad de experimentar movilidad hacia arriba en comparación a los no migrantes. Lo anterior hace

alusión al argumento de circularidad del fenómeno migratorio ya que se muestra que un mayor número de viajes a la Unión Americana disminuye la probabilidad de experimentar movilidad ocupacional hacia arriba, es decir la circularidad no es un mecanismo que estimula la posible acumulación de capital humano y/o físico para el conjunto de migrantes, ya que los datos sugieren una posible selectividad sobre la posibilidad de ascender en la estructura ocupacional para los migrantes a su regreso a las comunidades de origen en México.

Capítulo 5.- Discusión y conclusiones generales.

Al iniciar el presente proyecto de investigación se concebía el hecho de que el migrar a Estados Unidos además de ser una oportunidad de empleo para los mexicanos, también les representaba la posibilidad de movilidad social al regreso a México, ya que podían acceder a mejores empleos por las nuevas habilidades aprendidas y/o experiencia laboral adquirida durante su estancia en la Unión Americana.

Para responder a la anterior inquietud se utilizó información de la MMP de 93 comunidades mexicanas, de la cual se recuperó información de los jefes de hogar no migrantes y de los jefes de hogar con al menos una experiencia migratoria en Estados Unidos presentes en sus comunidades de origen, para poder comparar si existe un efecto de la migración circular sobre el status ocupacional.

Se realizaron “cortes transversales” a los 25 y 55 años de los jefes de hogar migrantes y no migrantes lo que comúnmente se denomina movilidad de tipo intrageneracional. Se estudiaron las ocupaciones desempeñadas en estos cortes transversales y se determinó el tipo de movilidad ocupacional que experimentaron. En un primer intento de aproximación, se estudiaron por separado el comportamiento de las ocupaciones de los jefes de hogar migrantes y no migrantes a los 25 y 55 años. Los resultados de lo anterior sugieren que la posesión de tierras y/o negocios cobra importancia para ambas poblaciones a los 55 años principalmente para los migrantes, lo cual nos llevó a considerar la posibilidad de acumulación de capital físico que los migrantes probablemente pueden realizar de sus experiencias migratorias.

Además, los resultados evidencian la existencia de patrones diferenciados de movilidad ocupacional para los migrantes y no migrantes principalmente en lo que respecta a movilidad hacia abajo. No encontramos proporciones importantes de migrantes desempeñando ocupaciones profesionales y/o de alta dirección los 55 años en México en comparación a los no migrantes, ya que las proporciones de jefes de hogar migrantes insertos en ocupaciones de mayor jerarquía (PyAD) son menores a las observadas en los no migrantes.

Se ha argumentado que la migración a Estados Unidos tiene un fuerte componente laboral pero poco se ha estudiado esta experiencia laboral de los migrantes al regreso a México, ya que los mexicanos pueden aprender nuevas habilidades y conocimientos que les pueden permitir acceder a mejores ocupaciones a su regreso (CONAPO,2002). Sin embargo los resultados de la investigación sugieren que los mexicanos con al menos un viaje completo a Estados Unidos tiene mayores posibilidades de ser poseedores de tierras y/o negocios.

Estudiando los casos particulares de jefes de hogar, se sugiere que los migrantes con los peores logros ocupacionales a los 55 años en México son aquellos que desempeñaban empleos técnicos y administrativos o de oficina y venta antes de migrar, ya que éstos llegan a descender de forma ampliada de manera significativa con respecto a los no migrantes. En contraste se observa que los migrantes con los mejores logros ocupacionales a los 55 años en México son aquellos que realizaban ocupaciones manuales antes de migrar a Estados Unidos principalmente los migrantes semi-calificados y agropecuarios puesto que son principalmente propietarios de tierras y/o negocios, ¿serán estos migrantes los que tienen un objetivo específico de sus experiencia migratorias a Estados Unidos?.

Un resultado interesante es la no movilidad ocupacional que experimentan los jefes de hogar migrantes que a los 25 años que eran dueños de tierras y/o negocios, ya que a los 55 años siguen realizando este tipo de actividades. Lo anterior nos permite sugerir que el origen social del individuo pueda estar marcando los logros ocupacionales a lo largo de su vida laboral. Además de que coincide de cierta manera con lo que se postula desde el eje de discusión de la causalidad acumulada que sugiere que mientras más crece la migración al extranjero, más gente tiene acceso

a fondos necesarios para comprar tierra (Rodees, 1978; Reichert, 1981; Mines 1984 y Wiest, 1984 citados en Massey *et al.*, 1993)

Pero cabe preguntar, ¿contribuye esta compra de tierras al desarrollo económico de su comunidad de origen?, en el sentido de que si después de su migración mejoraron los procesos y formas productivas, compraron nueva tecnología con los posibles ahorros realizados por la prestación de su fuerza de trabajo en Estados Unidos.

Estudiando los casos particulares de las ocupaciones de mayor jerarquía a los 55 años en México (profesionistas y altos directivos y propietarios de tierras y/o negocios) como proxy de posible acumulación de capital humano y físico respectivamente, se evidencia que son los no migrantes los que con mayor frecuencia llegan a ascender a empleos profesionales y/o de alta dirección a los 55 años. Lo anterior puede estar sugiriendo una posible selectividad negativa hacia estas ocupaciones para los migrantes, tal vez las nuevas habilidades y conocimientos adquiridos en las experiencias migratorias no pudieran ser suficientes para poder acceder a estas ocupaciones o posiblemente la ausencia de los migrantes del mercado de trabajo nacional puede ser cuestionada por los empleadores nacionales.

Sin embargo se evidencia que los migrantes llegan a ser con mayor frecuencia propietarios de tierras y/o negocios a su regreso a México a los 55 años, siendo lo anterior más evidente para aquellos jefes de hogar que antes de migrar realizan empleos manuales. En este sentido, se confirma de cierta manera lo sugerido por Durand (1996), en lo que respecta a que la migración internacional representa una estrategia para comprar o adquirir capital.

Si bien es cierto que la migración a Estados Unidos tienen mayores efectos en el ascenso ocupacional hacia la explotación de tierras y negocios propios, se intentó estudiar las características migratorias que puedan estar promoviendo no sólo este tipo de movilidad sino también la que presentan aquellos migrantes que ascienden en la estructura ocupacional sin ser hasta las ocupaciones de mayor jerarquía. De lo anterior se desprende que los meses de estancia, la edad a la primera migración, número de migraciones, cohorte de migración, último empleo

muestran asociación estadística con el tipo de movilidad ocupacional que experimentan al regreso a México.

Se realizaron modelos de regresión multinomial en donde se consideraron variables de control vertidas en la discusión sobre movilidad ocupacional para calcular la probabilidad de experimentar movilidad ocupacional en los migrantes versus los no migrantes por características migratorias. En síntesis, se determinó que un menor tiempo de estancia se encuentra asociado a la movilidad ocupacional hacia arriba, lo anterior no coincide con lo sugerido por Alvírez (1973) ya que se posiblemente las oportunidades de acumulación de capital humano pero principalmente físico pueden estar marcadas por el tiempo. También se sugiere que contar con permiso legal para trabajar en la Unión Americana aumenta las probabilidades de experimentar movilidad ascendente, lo anterior podría estar estimulando la capacidad de ahorro, es decir el migrante al contar con documentación legal para trabajar en dicho país puede recurrir a mejores formas de de envió y ahorro económico.

Realizar un trabajo manual antes de regresar a México tiene efecto positivo en la probabilidad de experimentar movilidad hacia arriba, sin embargo lo anterior no es sugerido en el trabajo de Alvírez (1973). Migrar a edades mayores y un realizar un menor número de viajes son mecanismos que están asociados a la posibilidad de experimentar movilidad hacia arriba para los jefes de hogar migrantes en comparación con los no migrantes. Lo anterior no confirma lo sugerido por Blau y Duncan (1978), ya que apuntan a que los migrantes más jóvenes son los que mayores beneficios pueden obtener de sus experiencias migratorias, sin embargo no es comprobado para la muestra estudiada.

En la presente investigación se muestra que la migración a Estados Unidos tiene efectos en la probabilidad de experimentar movilidad ocupacional hacia arriba, principalmente por la posible acumulación de capital físico que les permite ser propietarios de tierras y/o negocios a su regreso a México. Aunque existe una pequeña proporción de jefes de hogar migrantes que son profesionistas y/o altos directivos en México, éstas no son significativas en comparación con las observadas en los no migrantes. Sin embargo las proporciones de jefes de hogar no migrantes que son profesionistas y/o altos directivos son mínimas en términos absolutos, lo cual nos lleva a

hipotetizar que las condiciones económicas del país no están brindando oportunidades de empleo en éstas ocupaciones a los migrantes sino también a los jefes de hogar no migrantes.

Las voces que hacen alusión al resurgimiento de la migración mexicana circular, principalmente la propuesta de trabajadores huéspedes realizada por el actual gobierno estadounidense sí podría ser benéfica para los migrantes en términos ocupacionales, ya que se observa que de la muestra estudiada el realizar entre uno y dos migraciones y tener permiso legal para trabajar en ese país juegan un papel importante en la probabilidad de experimentar movilidad ocupacional ascendente. Sin embargo este ascenso ocupacional es hacia la posesión de tierras y/o negocios, por lo cual la posible acumulación de capital que los migrantes circulares pueden realizar de sus experiencias migratorias en la gran mayoría de los casos no es considerada en el mercado de trabajo en México a su regreso.

Los resultados de la investigación nos muestran discusiones no terminadas del todo, que podrían motivar a continuar indagando sobre los efectos de la migración sobre la movilidad ocupacional. En este sentido se abren nuevas vetas de investigación, tal es el caso de indagar a través de modelos de regresión jerárquicos; las características de la comunidad de origen del migrante que pudieran o no estar promoviendo el ascenso ocupacional de los migrantes al regreso.

Asimismo iniciar investigación sobre el tipo de movilidad ocupacional de generaciones de migrantes (intergeneracional), es decir estudiar el posible ascenso de los hijos migrantes con respecto a los padres migrantes. Además estudiar la migración y la movilidad ocupacional de las mujeres migrantes como un gran desafío de la investigación socio-demográfica. De igual forma sin ser menos importante incluir la perspectiva de curso de vida en el estudio de las trayectorias laborales de los migrantes.

ANEXOS

Cuadro 2.- Movilidad ocupacional de los no migrantes, MMP93 (%).

		Ocupación a 55 años									
Ocupación antes 35 años	Estructura ocupacional	Profesionistas y altos directivos	Propietarios de negocios y tierras	Técnicos y administrativos	Oficinistas y vendedores	Manuales calificados	Manuales semicalificados	Trabajadores agropecuarios	n. e	Total	
		Profesionistas y altos directivos N = 320	65	26,3	1,6	2,8	0,3	3,8	0	0,3	100
		Propietarios de negocios y tierras N = 106	0	100	0	0	0	0	0	0	100
		Técnicos y administrativos N = 174	8,6	27,6	30,5	9,8	2,9	16,1	4,6	0,6	100
		Oficinistas y vendedores N = 669	7,8	41,3	6,9	21,4	0,3	20,6	1,3	0,7	100
		Manuales calificados N = 31	16,1	35,5	27,6	0,0	9,7	12,9	3,2	0,0	100
		Manuales semicalificados N = 2372	3,6	27,7	5,4	7,7	0,7	51,9	5,2	0,4	100
		Trabajadores agropecuarios N = 1711	3,7	21,9	7,5	4,0	0,2	24,3	43,6	0,2	100
		n. e. N = 53	9,4	35,8	5,7	9,4	0,0	22,6	1,9	15,1	100
		Total N = 5436	7,8	28,8	4,4	7,8	0,6	33,8	16,4	0,5	100

Fuente: Elaboración propia con base a MMP 93 com.
n.e. no especificado

Tipos de movilidad ocupacional	
Movilidad hacia abajo no ampliada	[Patrón de líneas horizontales]
Movilidad hacia abajo ampliada	[Patrón de líneas diagonales descendentes]
Movilidad hacia arriba no ampliada	[Patrón de líneas diagonales ascendentes]
Movilidad hacia arriba ampliada	[Patrón de líneas horizontales]
Sin movilidad	[Patrón de puntos]

Cuadro 3.- Movilidad ocupacional de los migrantes en México, MMP93 (%).

Estructura ocupacional	Ocupación a 55 años							n. e.	Total
	Profesionistas y altos directivos	Propietarios de negocios y tierras	Técnicos y administrativos	Oficinistas y vendedores	Manuales calificados	Manuales semicalificados	Trabajadores agropecuarios		
Profesionistas y altos directivos N = 57	49,1	29,8	5,3	1,8	0	8,8	5,3	0	100
Propietarios de negocios y tierras N = 35	0	100	0	0	0	0	0	0	100
Técnicos y administrativos N = 48	4,2	29,2	10,4	10,4	0	33,3	12,5	0	100
Oficinistas y vendedores N = 239	2,1	45,2	2,1	13,8	1,7	28,0	5,4	1,7	100
Manuales calificados N = 5	20	60	0	0	0	20	0	0	100
Manuales semicalificados N = 954	7,6	57,7	1,6	5,1	0,1	46,8	10,3	0,8	100
Trabajadores agropecuarios N = 1497	1,3	27,3	0,8	2,3	0,1	25,2	42,6	0,4	100
n. e. N = 17	17,6	47,1	0	11,8	0	23,5	0	0	100
Total N = 2852	2,9	31,8	1,4	4,3	0,2	32,1	26,5	0,6	100

Fuente: Elaboración propia con base a MMP 93 com.

n.e. no especificado

Tipos de movilidad ocupacional	
Movilidad hacia abajo no ampliada	[Patrón de líneas horizontales]
Movilidad hacia abajo ampliada	[Patrón de líneas diagonales descendentes]
Movilidad hacia arriba no ampliada	[Patrón de líneas diagonales ascendentes]
Movilidad hacia arriba ampliada	[Patrón de líneas horizontales]
Sin movilidad	[Patrón de puntos]

Bibliografía.

Agresti, A. (1996), "An introduction to categorical data analysis", Wiley series in probability and statistics, Florida, E.U.A.

Alba, Francisco (1999), "La política migratoria mexicana antes del IRCA" en *Estudios Demográficos y Urbanos*, vol. 14, núm. 1, CEDDU-El Colegio de México, México, enero-abril, págs. 11-37.

----- (2003), "Del diálogo de Zedillo y Clinton al entendimiento de Fox y Bus sobre migración" en Bernardo Mabire (ed.), *México-Estados Unidos-Canadá 1999-2000*, El Colegio de México, págs. 109-164.

----- (2003b), "A tres años de las negociaciones migratorias: una retrospectiva", Trabajo presentado en la VII Reunión de Investigación Demográfica, SOMEDE, México, diciembre.

----- (2000), "Migración internacional. Consolidación de los patrones emergentes" en *Demos Carta Demográfica sobre México*, Instituto de investigaciones sociales, UNAM, No 13, enero-diciembre, pp. 9-10.

Allmendinger, Jutta (1989), *Career mobility dynamics. A comparative analysis of the United States, Norway and West Germany*, Max-Planck-Institut für Bildungsforschung, Studien und Berichte 49.

Alvírez, David (1973), "Consecuencias de la migración a los Estados Unidos: los migrantes que regresan a México" en *Migración, estructura ocupacional y movilidad social (el caso de Monterrey)*, Instituto de investigaciones sociales, UNAM, pp. 114-131.

Ávila, J. Luis y Rodolfo Tuirán (2000), "Resultados del estudio binacional México-Estados Unidos sobre migración" en Rodolfo Tuirán (coord.). *Migración México-Estados Unidos. Presente y Futuro*, CONAPO, México D.F. págs. 85-96

Balán, J., Harley L. Browning y Elizabeth Jelin (1973), "Migración, estructura ocupacional y movilidad social (el caso de Monterrey)", Instituto de investigaciones sociales, UNAM.

Behrman, R. Jere (2000), "Social mobility: concepts and measurement" en N. Birdsall and Carol Graham (eds.), *New markets, new opportunities?. Economic and social mobility in a changing world*, Brookings institution press, Washington, D.C. pp.3-21.

- Birdsall, N. y Carol Graham (2000), "Mobility and markets: conceptual issues and policy questions" en N. Birdsall and Carol Graham (eds.), *New markets, new opportunities?. Economic and social mobility in a changing world*, Brookings institution press, Washington, D.C. pp.3-21.
- Blau P. y Duncan O. (1978), *The american occupational structure*, The Free Press – Collier Macmillan publishers, E.U.A.
- Canales, Alejandro (2002), "Migración y trabajo en la era de la globalización: el caso de la migración México-Estados Unidos en la década de 1990" en *Papeles de población*, Año 8, número 33, julio-septiembre, pp.47-80.
- Castles, S. y M. Miller (2003), *The age of migration*, Third Edition, The Guilford Press, New York, capítulo 1, pp. 1-20.
- CONAPO (2001), "La migración de mexicanos a Estados Unidos" en *La población de México en el nuevo siglo*, México, pp. 77-94.
- (2002), "*Índices de intensidad migratoria México-Estados Unidos*", CONAPO, México.
- Cruz, P. Rodolfo (2002), "Los mexicanos en Estados Unidos. Empleo y migración" en *Demos. Carta Demográfica sobre México*, Instituto de investigaciones sociales, UNAM , No 15, enero-diciembre 2003, pp. 33-34.
- Cortés, F. y Agustín Escobar (2003), "Movilidad social intergeneracional en los años de la reforma económica: un estudio del México urbano", trabajo presentando en la VII Reunión nacional de investigación demográfica, Guadalajara, México.
- Dávila, Enrique (1988), *La teoría clásica del capital humano*, seminario ITAM-COLMEX, versión preliminar, México.
- De Pabón, Silvia (1983), "Migración y empleo en la ciudad de Santa Cruz, Bolivia" en *Movilidad ocupacional y mercados de trabajo*, OIT, Chile, págs. 35-56.
- Durand, Jorge, William Kandel, Emilio Parrado y Douglas Massey (1996), "International migration and development in mexican communities" en *Demography*, vol. 33, núm. 2, mayo.
- Durand, J., D. Massey y Rene Zenteno (2001), "Mexican immigration to the United States: continuities and change" en *Latin American Research Review*, vol. 36, num. 1.
- Ebanks, Edward (1993), "Determinantes socioeconómicos de la migración interna", Santiago de Chile, Centro Latinoamericano de Demografía.

- Encuesta sobre migración en la Frontera norte de México 1998-1999 (2001), STPS-CONAPO-COLEF-INM, México.
- Escobar, A., Mercedes González y Bryan Roberts (1987), "Migration, labour markets, and the international economy: Jalisco, Mexico and The United States" en Jeremy Eades (ed.), *Migrants, workers and the social order*, ASA Conference, Tavistock publications, London, pp. 42-64.
- y Martínez M. (1991), Mercados de trabajo regionales y migración en Estados Unidos. La pequeña industria y la migración internacional en Guadalajara " en *Memoria del seminario sobre la migración internacional y el desarrollo económico de México*, CONAPO, México, pp.71-90.
- (2001), "Nuevos modelos económicos: ¿nuevos sistemas de movilidad social", Serie políticas sociales, División de desarrollo social, CEPAL-ECLAC, Chile.
- Findley, Sally (1987), *Rural development and migration. A study of family choices in the Philippines*, Brown University, Studies in population and development. U.S.A.
- Frank, R. y Wildsmith E. (2003), "Migración y disolución en un contexto binacional", Trabajo presentado en la VII Reunión de Investigación Demográfica, SOMEDE, México, diciembre.
- Giorguli, Silvia (2004), "To study or not to study: the influence of family migration on school enrollment among mexican adolescents", trabajo presentado en PAA Annual meeting, E.U.A.
- Gomis, Redis (1993), "La circularidad migratoria en la migración México-Estados Unidos: algunas consideraciones teóricas – metodológicas" en *La migración laboral mexicana a Estados Unidos de América: una perspectiva bilateral desde México*, SRE, México, págs.153-176.
- Greene,W. (1991), "Econometric analysis", Maxwell Macmillan International Editions, New York, E.U.A.
- Herz, Thomas (1986), "Social mobility. An ISSC workbook in comparative analysis", Campus verlag, Frankfurt-New York.
- Kanaiaupuni, S. y Donato K. (1999), "Studies of fetal loss, child mortality and adult mortality-migradollars and mortality: the effects of migration on infant survival in Mexico" *Demography* 36 no, 3.
- Marcelli, E. y W Cornelius (2001), "The changing profile of Mexican migrants to the United States" in *Latin American Research Review*, vol. 36, num. 3.

Massey, Douglas y Kristin Espinosa (1997), "What's driving México -U.S. migration? A theoretical, empirical and policy analysis". *American Journal of Sociology*, vol. 102, Issue 4, págs. 939-999.

-----, J. Arango, G. Hugo, A. Kouaouci, A. Pelegrino y J. Taylor (1993), "Theories of international migration: a review and appraisal", *Population and Development Review*, 13(3), pp.431-466.

Mármora, Leilo (2002), "Las migraciones internacionales ¿orden o desorden mundial?" en *Las políticas de migraciones internacionales*, 1ª Ed., Ed. Paidós, Argentina p.p. 29-52.

Martine, G. (1983). "Movilidad espacial y ocupacional en Brasil: aspectos sustantivos y metodológicos" en *Movilidad ocupacional y mercados de trabajo*, OIT, Chile, págs. 9-34.

Muñoz, Humberto, Orlandina de Oliveira y Claudio Stern (1977), "*Migración y desigualdad social en la Ciudad de México*", México, Instituto de Investigaciones Social, UNAM.

Mullan, B. Patrick (1986), "Mexican migrants in the United States labor market: a study of migrant's occupational mobility", Ph. Dissertation in Demography, University of Pennsylvania, E.U.A.

Lindstrom, David y Sunghoon Kim (2002), "Temporary migration to the United States and the pathways to upward occupational mobility in Mexico", Paper presented in the annual meetings of PAA, E.U.A, mayo.

----- y Silvia Giorguli (2002), "The short- and long term effects of U.S. migration experience on mexican women's fertility", en *Social forces*, No 80 ,vol. 4, págs. 1341-1368.

Lozano, F. (2002), "Interrelación entre la migración internacional y la migración interna", *Papeles de población*, Año 8, número 33, julio-septiembre, pp.47-80.

Skeldon, Ronald (1997), "*Migration y development: a global perspective*", Inglaterra, Long development studies.

Pacheco, Edith (en prensa), "La movilidad ocupacional de los hijos frente a sus padres" en *Cambios sociales en México en el siglo XX*, (coords.) Marie Laure Coubés, Ma. Eugenia Zavala y René Zenteno, COLEF-CREDAAL-ITESM, México.

Parrado, Emilio (1998), "Marriage and international migration. Timing and ordering of life course: transitions among men in western Mexico", ponencia presentada en el seminario sobre hombres, formación familiar y reproducción, IUSSP/CENEP, Argentina.

- Pastore, J. y Manoel Cabral (1983), "Cambios ocupacionales, movilidad y desigualdad social en Brasil" en *Movilidad ocupacional y mercados de trabajo*, OIT, Chile, págs. 93-125.
- PREALC (1983), *Movilidad ocupacional y mercados de trabajo*, OIT, Chile.
- Ramos Tercero, Raúl (1978), *La movilidad de la fuerza de trabajo en México. Un estudio basado en la teoría del capital humano*, tesis profesional, ITAM, México
- Rodríguez S. Carlos (1997), "Los efectos del ajuste. Estratificación y movilidad ocupacional en Costa Rica 1950-1995", Tesis doctoral para optar por el grado de doctor en ciencias sociales, CES-El Colegio de México, México.
- Solis P. y Francesco C. Billari (2003), "Vidas laborales entre la continuidad y el cambio social: trayectorias ocupacionales masculinas en Monterrey, México" en *Estudios demográficos y urbanos*, El Colegio de México, CEDDU, vol.18, núm. 3, septiembre-diciembre.
- Spaan, Ernst (1999), *Labour circulation and socioeconomic transformation. The case of East Java, Indonesia*. NIDI, report no 56, Holanda.
- Tuirán, Rodolfo (1999), "La migración de mexicanos a Estados Unidos: patrones de continuidad y cambio" en *Demos. Carta Demográfica sobre México*, Instituto de investigaciones sociales, UNAM , No 12, enero-diciembre 2003, pp. 17-18.
- , Virgilio Partida y José L. Ávila,(2000)"Las causas de la migración hacia Estados Unidos" en Rodolfo Tuirán (coord..) *Migración México-Estados Unidos: continuidad y cambio*, CONAPO.
- Yúñez-Naupe A. (2001), "Las remesas y el desarrollo rural" en *Memoria del seminario sobre la transferencia y uso de las remesas. Proyectos productivos y ahorro*, CEPAL-UAZ-Sin fronteras IAP, México, pp.21-35.
- Zenteno, René (2003), "Transformaciones, crisis y estructura ocupacional" en *Demos. Carta Demográfica sobre México*, Instituto de investigaciones sociales, UNAM , No 12, enero-diciembre 2003, pp. 17-18.